



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Psicología

“Construcción de Identidad en adolescentes nadadoras de nivel competitivo y su relación con los significados asociados al compromiso deportivo”

Memoria para optar al Título de Psicóloga

AUTORA

Bárbara Hernández H.

PROFESORA PATROCINANTE

Ps. Claudia Capella

Santiago, Enero de 2012

RESUMEN

En la presente investigación se tiene como objetivo el conocer y comprender el proceso por el que las adolescentes nadadoras de nivel competitivo construyen su identidad y el cómo esto se relaciona con la construcción de significados asociados al compromiso deportivo. En primera instancia se recurre a conceptos elaborados desde la psicología deportiva para hacer referencia al compromiso y abandono deportivo adolescente. Posteriormente, se aborda desde una perspectiva constructivista evolutiva la construcción de identidad en la adolescencia. En otro aspecto, se utilizó una metodología de carácter cualitativo con el objetivo de acceder a los significados que las propias adolescentes construían respecto a la práctica deportiva y al lugar que ocupaba ésta en su construcción de identidad. Para ello se recurrió al uso de autobiografías y entrevistas semi-estructuradas, las que posteriormente fueron sometidas a análisis de contenido. Se concluyó que; la práctica deportiva de natación a nivel competitivo, puede ocupar tres lugares en la construcción de identidad adolescente, los cuales se relacionarían con un mayor o menor compromiso deportivo, además se da a conocer la construcción de significados asociados a la práctica que se vincularían a una mayor permanencia deportiva. Finalmente, se enfatiza en los aportes que desde el constructivismo evolutivo se pueden realizar a la investigación en psicología deportiva al considerar no sólo los aspectos competitivos sino que también el logro de un desarrollo integral y adaptativo de la persona.

Palabras clave: Identidad, adolescencia, compromiso y abandono deportivo, nadadoras, constructivismo evolutivo.

Dedico este trabajo a mis padres, que con su amor y perseverancia son mi ejemplo de felicidad y optimismo.

A mis abuelos y tío, para quienes nunca existe un trabajo muy duro que no se pueda realizar con perseverancia y determinación.

A mi entrenador, quien desde hace 18 años me demuestra que siempre se puede un poco más.

A cada una de las personas maravillosas a las que tengo el orgullo de llamar mis amigos y con los que disfrutamos el arcoíris completo de lo que es el sentir y vivir:

En especial a Astrid, hermana de agua y vida con la que compartimos sueños y desafíos. A Francisca por demostrarme que siempre es momento de luchar por los valores e ideales, también a Valentina y Paula por su pragmatismo y apoyo a toda prueba.

También a los amigos desde siempre; Christopher, por estar conmigo en este camino desde la decisión primera de escoger esta carrera; y a los recientes como Luis y Xoan por las dificultades y alegrías compartidas.

También a mi equipo de natación, y a todos aquellos con los que comparto el amor por este deporte maravilloso; gracias Julieta, Luciana, Milena y Cristian.

Finalmente a Kristel y Jorge quienes, pese a la distancia geográfica, me dieron el impulso necesario para creer en esta propuesta y, de cierto modo, integrar lo que más me apasiona: Deporte y Psicología.

A todos y cada uno de ustedes, les dedico este trabajo que ha significado una hermosa travesía de aprendizaje y dedicación y ya, ad portas de la llegada; Feliz, y agradecida de tenerles junto a mí.

AGRADECIMIENTOS

A mi profesora guía, Claudia Capella quien gracias a su meticulosidad y constante apoyo me ayudó a dar forma y concretar lo que en un principio era sólo una intención.

A las psicólogas Nury González, Victoria Leiva y Alejandra Cárdenas, quienes con su profundo sentido de la ética son un ejemplo de profesionalismo e integridad.

También, a cada una de las nadadoras que contribuyó en esta investigación, por su disposición y entusiasmo.

Finalmente, agradezco a Gabriel Torres por enseñarme a través de la práctica deportiva, el valor de la constancia.

ÍNDICE

RESUMEN	2
<hr/>	
INTRODUCCIÓN	8
<hr/>	
2. MARCO TEÓRICO	14
<hr/>	
2.1 PSICOLOGÍA DEPORTIVA	14
2.2 PSICOLOGÍA Y DEPORTE DE RENDIMIENTO	14
2.2.1 IDENTIDAD DEPORTIVA	16
2.2.2 PRÁCTICA DEPORTIVA ADOLESCENTE Y ABANDONO	17
2.2.3 COMPROMISO DEPORTIVO.	19
2.2.4 FACTORES VINCULADOS AL ABANDONO Y COMPROMISO DEPORTIVO	20
1.2.5 EN RELACIÓN A LA NATACIÓN COMPETITIVA	24
2.3 EPISTEMOLOGÍA CONSTRUCTIVISTA	26
• PERSONALIDAD	30
• IDENTIDAD	31
2.4 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.	34
3 METODOLOGÍA	38
<hr/>	
• OBJETIVO GENERAL	38
• OBJETIVOS ESPECÍFICOS	39
3.1 MUESTREO	40
3.2 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	44
3.3 PROCEDIMIENTO	47
3.4 ANÁLISIS DE DATOS	49
4. RESULTADOS: ANÁLISIS DE LAS NARRATIVAS DE LAS ADOLESCENTES	51
<hr/>	
4.1 CARACTERIZACIÓN PERSONAL	51
4.1.1 PRESENTACIÓN QUE LAS ADOLESCENTES REALIZAN DE SÍ MISMAS	51
4.1.2 DEPORTE DENTRO DE LA NARRATIVA: SER NADADORA	52
4.1.3 CÓMO SOY	53
4.2 HECHOS VITALES SIGNIFICATIVOS PRESENTES EN EL RELATO DE LAS ADOLESCENTES	54
4.2.1 CAMBIO DE PAÍS, CIUDAD Y COLEGIO	54

4.2.2 INTEGRANDO A UNA NUEVA PERSONA:	55
4.2.3 INICIOS EN LA NATACIÓN COMO HECHO SIGNIFICATIVO	56
4.2.4 INSTANCIAS COMPETITIVAS: LA PRIMERA COMPETENCIA Y SER SELECCIONADAS NACIONALES	57
4.2.5 VIVENCIA DE LESIONES DEPORTIVAS	58
4.3 CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS VINCULADOS A LA NATACIÓN	59
4.3.1 PRÁCTICA DEPORTIVA: EXPERIENCIA DE DISFRUTE Y UN LUGAR DE PERTENENCIA	59
4.3.2 DESTACANDO LA PERSISTENCIA A OTROS ÁMBITOS	62
4.3.3 ASPECTOS VALÓRICOS QUE LAS ADOLESCENTES DISTINGUEN EN LA PRÁCTICA	63
4.3.4 SIGNIFICADO QUE LAS ADOLESCENTES TIENEN DE “MEJORAR”	63
4.4 FACTORES QUE LAS ADOLESCENTES VINCULAN A LA PRÁCTICA DEPORTIVA	63
4.4.1 ANSIEDAD Y FRUSTRACIÓN RELACIONADA CON LA PRÁCTICA DEPORTIVA	64
4.4.2 EL ESFUERZO IMPLÍCITO EN LA PRÁCTICA	65
4.4.3 VÍNCULOS POSITIVOS DEL AMBIENTE DEPORTIVO	65
4.4.4 DIFICULTADES EN ESTABLECER VÍNCULOS CON PARES FUERA DEL AMBIENTE DEPORTIVO	66
4.4.5 ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO	67
4.4.6 SACRIFICIOS VINCULADOS A LA PRÁCTICA DEPORTIVA	69
4.5 RELACIONES INTERPERSONALES SIGNIFICATIVAS DESCRITAS POR LAS ADOLESCENTES FAMILIA, AMIGOS Y ENTRENADOR	69
4.5.1 IMAGEN DE LOS PADRES	69
4.5.2 VISIÓN DEL ENTRENADOR	70
4.5.3 DIFICULTADES EN LA RELACIÓN NADADOR/ ENTRENADOR	70
4.5.4 FIGURA IMPORTANTE EN CUANTO AL RENDIMIENTO	71
4.5.5 IMPORTANCIA DE LAS AMISTADES DENTRO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA	72
4.5.6 VISIÓN QUE LAS ADOLESCENTES TIENEN DEL DE FUTURO: OBJETIVOS Y DESAFÍOS QUE SE PLANTEAN.	73
5 CONCLUSIONES	76

5.1 DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD REALIZADO POR LAS ADOLESCENTES NADADORAS DE NIVEL COMPETITIVO.	76
5.1.1 UNIDAD DEL SÍ MISMO	76
5.1.2 INTEGRACIÓN DEL SÍ MISMO	78
5.1.3 INTEGRACIÓN CON OTROS	79
5.1.4 EQUILIBRIO EN LA IDENTIDAD	80
5.2 MODO EN QUE LA IDENTIDAD DE LAS ADOLESCENTES SE IDENTIFICA CON LA PRÁCTICA DEPORTIVA DE NATACIÓN A NIVEL COMPETITIVO.	81
5.3 MODO EN QUE LAS ADOLESCENTES RELACIONAN ASPECTOS IDENTITARIOS Y LOS SIGNIFICADOS QUE ATRIBUYEN AL COMPROMISO DEPORTIVO Y SU PERMANENCIA EN EL DEPORTE.	86

5.4 RESPECTO A ESTA INVESTIGACIÓN	91
<u>ANEXOS</u>	<u>101</u>
ANEXO N°1	101
ANEXO N° 2	102

INTRODUCCIÓN

Psicología y deporte son dos disciplinas que de un tiempo a esta fecha se han ido complementando cada vez más, en la medida que se reconoce a través de diversas investigaciones el cómo ciertas variables de origen psicológico son un factor capaz de influir considerablemente en el rendimiento de los deportistas.

En cuanto a las distintas líneas de investigación relacionadas en esta área, también destacan aquellas centradas en identificar los motivos de permanencia y abandono de la práctica deportiva a nivel competitivo.

En relación a esta temática, resulta interesante, que pese a la gran inserción femenina en todos los ámbitos deportivos, el índice de participación que muestran las investigaciones continúa siendo menor en comparación al masculino. Un factor que se refleja notoriamente en el caso de los deportes de *rendimiento*, acentuándose el abandono femenino en edades tempranas del desarrollo (Vázquez, 2001).

Autores como Macías (1999) y Navejas & Javier (2007) coinciden en que patrones culturales, roles de género, componentes identitarios y estereotipos estarían asociados a este hecho. Por otra parte, dichos autores cuestionan aquellas explicaciones que se basan exclusivamente en diferencias de carácter fisiológico que limitarían tanto la participación como el rendimiento de las mujeres en el deporte competitivo. Es por tanto que sugieren considerar también, las variables psicológicas y culturales que intervendrían en el proceso.

En relación a esta temática, investigaciones realizadas en diversos contextos y deportes, tales como: natación, fútbol, karate, baloncesto, atletismo, etc., y que consideran distintas edades de los deportistas, coinciden que entre los 12 y 18 años es posible encontrar un marcado índice de abandono deportivo en ambos géneros que, sin embargo, en el caso de las adolescentes mujeres este tiende a ser aún mayor (Navejas & Javier, 2007).

Para Guillén, Weis & Navarro (2005), quienes analizaron el periodo considerado como propio del deporte infantil, que va de los 6 a los 18 años, sostienen que es al final de esta etapa cuando cuantitativamente se produce, un mayor abandono deportivo.

Garcés (1995) afirma que es posible encontrar ya en niños de 10 años, elementos que les predispondrían al abandono tales como; metas elevadas y poco realistas, un ambiente negativo con los compañeros, débil apoyo social e inestabilidad emocional, baja percepción de realización personal; siendo uno de los factores más influyentes en la práctica deportiva de rendimiento el que esta se focalice exclusivamente en los resultados obtenidos.

Considerando estos factores, es posible encontrar deportistas adolescentes que se encuentran totalmente frustrados y alejados de una práctica activa, a la que han llegado a considerar altamente desgastante (Vasallo, 2001). Sumándose a esto factores como la excesiva demanda temporal y monotonía de la práctica, el interés en otras actividades, el aburrimiento y falta de comunicación con el entrenador en lo que los adolescentes identifican como las principales variables que influirían en su abandono (Cudini, 2003).

Estas problemáticas se concretizarían en una pérdida de motivación tal, que ya a los 12 años de edad se distingue como un fenómeno reconocido en distintas culturas como la Estadounidense, Australiana y Europea y que culminaría con un índice de abandono deportivo casi definitivo entre los 17 y 18 años (Cervello, 1999 en Cudini, 2003; concordando con Díez & Hernández, 2006).

En el caso de la Natación competitiva el panorama no parece ser muy diferente. Aunque existen investigaciones que sugieren que más allá de las diferencias en cuanto al abandono de la práctica de hombres y mujeres, uno de las principales factores que comparten en el mantenimiento de la práctica competitiva, se relaciona con la alegría y diversión que les produce la práctica en sí, en detrimento del sentirse importantes o famosos o el participar simplemente por tener algo que

hacer (Guillén, Álvarez, García & Dieppa, 2007). Esto coincide con el estudio realizado por Wattababe (2000) quien encontró que si bien el 83% de los nadadores evaluados consideraban su entrenamiento muy exigente, aún así lo catalogaban a su vez como divertido y disfrutaban de él.

Según Ruiz, Durán & Arruza (2007), es posible que luego de miles de horas de práctica se llegue a un tipo de satisfacción corporal relacionado con un nivel de exigencia física y cognitiva que cualquier sujeto catalogaría de dolorosa, pero que para los deportistas de nivel competitivo se constituye como una fuente de placer y satisfacción, tal vez derivada del ser y sentirse competentes.

Ahora bien, en el caso de nuestro país, las investigaciones relacionadas con deportes de rendimiento como la natación competitiva, siguen siendo escasas. Pese a que en Chile existen alrededor de 700 nadadores inscritos en la Federación Chilena de Deportes Acuáticos (FECHIDA), dentro de los cuales más de un 75% son nadadores de entre los 9 y los 18 años de edad; y que este corresponde a un número considerable de deportistas, sólo ocho de ellos están siendo subsidiados a través del programas financiados por el organismo estatal "Chile-Deportes" (Carbonell, 2008). Dentro de este reducido número de deportistas, muy pocos de ellos tiene algún tipo de patrocinador privado, y sólo uno de ellos cuenta con una subvención suficiente como para poder mantener su carrera deportiva en un nivel de características profesionales (Carbonell, 2008).

Dado lo anterior, es necesario enfatizar en que es en este rango atareo -en donde existe un alto índice de participación deportiva en natación-, que las investigaciones ya expuestas, coinciden en que el mayor número de abandono deportivo de nivel competitivo abarca una parte importante de lo que tanto la OMS como el Ministerio de salud de nuestro país, define como adolescencia, considerándolo como el periodo evolutivo que va desde los 10 a 19 años de edad (MINSAL, 2011).

En este sentido y considerando los principales planteamientos de la psicología Cognitivo Constructivista Evolutiva, se destaca que la adolescencia es una

importante etapa de formación, en dónde la meta central es la construcción de la identidad personal (Sepúlveda, 2006). Esta se caracterizaría por un proceso de diferenciación e integración del sí mismo, que implica necesariamente el reconocimiento e integración de los otros, como seres iguales en libertad y dignidad (Sepúlveda, 2008).

Desde esta perspectiva, es a partir de la interacción social que se va construyendo la identidad gracias al proceso de descentración de sí mismo, en donde se incorporarían además las relaciones de cooperación social *“como un elemento central para el desarrollo humano y la supervivencia de la especie”* (Sepúlveda, 2008, p. 219)

En este sentido, y desde el constructivismo evolutivo es posible abordar la construcción de identidad de un modo integrador que considere distintos aspectos como el logro de la autonomía y la integración social. Destacando además la importancia de lograr tanto una aceptación de sí mismo como de la realidad, mediante la construcción de esquemas cognitivos y afectivos que sean realistas, con asimilación de las distintas experiencias significativas y acomodación flexible a dichos esquemas (Sepúlveda, 2008)

De tal modo, se plantea el término identidad como la estructura del sí mismo que la persona construye internamente y que se caracteriza por tres procesos: la organización de la unidad del sí mismo, la integración de sí mismo y la integración con otros (Sepúlveda, 2008). El primero de ellos hace referencia a la afirmación del sí mismo y la necesidad de un reconocimiento de sí como ser único y diferente, con características propias. Mientras que la integración del sí mismo se relaciona con la acomodación a experiencias que se han dado en el transcurso de la historia vital, integrando pasado, presente y futuro. Finalmente, mediante el concepto de integración con otros se alude al reconocimiento de los otros y su diferenciación (Sepúlveda, 2006).

Se propone considerar estos aportes al momento de estudiar problemáticas surgidas desde el ámbito deportivo, en este caso el compromiso y abandono

deportivo. Estos son tópicos generalmente abordados desde enfoques cognitivo conductuales a través de métodos cuantitativos de investigación en donde se le atribuye escasa relevancia a la influencia de la identidad en el abandono y compromiso deportivo. Surgiendo la posibilidad que, debido a la importancia de la construcción de identidad en la adolescencia, pueda existir un vínculo entre abandono deportivo e identidad.

Dado lo anterior, se plantea que el enfoque teórico que guiará el presente estudio corresponde a una perspectiva cognitivo evolutivo, ya que nos permite considerar los distintos aspectos del desarrollo evolutivo de la persona, enfatizando en la construcción de identidad y en el modo en que éstas son capaces de significar e integrar sus experiencias en interacción constante con el medio. En este sentido, al utilizar esta perspectiva se estaría planteando un nuevo modo de abordar problemáticas referidas a la psicología deportiva, enfatizando en la construcción de identidad adolescente y su relación con el compromiso y abandono deportivo, desde un punto de vista cualitativo de investigación.

Considerando este contexto y ante la escases de investigaciones referidas al abandono deportivo en deportistas adolescentes de nuestro país, la pregunta que guiará la presente investigación es:

¿Cómo es el proceso de construcción de identidad en nadadoras adolescentes de nivel competitivo y cómo se relaciona éste con los significados asociados al compromiso deportivo?

Para ello, se enfatiza en que la psicología aplicada al deporte es de comienzos muy recientes en nuestro país, y que las investigaciones que se han llevado a cabo casi en su mayoría son de orientación cuantitativa, por tanto el estudio y análisis de las variables analizadas, tienen relación con la “medición” de aspectos tales como ansiedad competitiva, motivación de logro, motivación intrínseca, extrínseca, actitudes relacionadas con el deporte, rasgos de personalidad “positiva”, etc. (Carbonell, 2008). Se señala además que la mayoría de los

instrumentos utilizados para estas investigaciones no han sido estandarizados a nuestra población.

En cuanto a los métodos de investigación de carácter cualitativo, estos están recién adentrándose en el estudio de las problemáticas asociadas al deporte y la actividad física. Sparks (2007) publicó una propuesta del uso de investigación narrativa, aplicada al deporte, de este modo pretende captar en toda su complejidad los distintos problemas que surgen en dichos ámbitos, o también le sugiere como método complementario y/o de profundización a resultados obtenidos en investigaciones de carácter cuantitativo.

En definitiva, abordar desde una perspectiva cualitativa aquellos tópicos del área deportiva permite acceder a una mayor comprensión de los significados que los propios deportistas atribuyen a la actividad que realizan. Tal vez, de este modo, las temáticas abordadas, en este caso la construcción de una identidad deportiva, el compromiso deportivo, el creciente abandono femenino y los significados asociados a la práctica deportiva de rendimiento, adquieran mayor relevancia en la voz de sus propios actores y los significados que ellos mismos construyen.

Para ello, en el caso de la presente investigación, se recurrió al uso de autobiografías y entrevistas semi-estructuradas, cuyos resultados fueron analizados a través de análisis de contenido.

Dentro de la muestra que participó en esta investigación, se considera a diez nadadoras adolescentes de nivel competitivo pertenecientes a un Club deportivo de la ciudad de Santiago de Chile, que cumplieran con ciertos criterios de selección como por ejemplo; el que sus edades se encontraran dentro del rango definido como adolescencia, que cumplieran con un número mínimo de horas de dedicación a la práctica deportiva, contasen con experiencia competitiva, que algunas hubiesen dejado la práctica, entre otros. Todos estos aspectos serán abordados en el apartado dedicado a la metodología utilizada en esta investigación.

2. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presentan los principales elementos teóricos relacionados con la construcción de identidad adolescente y el compromiso deportivo. En primera instancia, se realizará una presentación de aquellos elementos relacionados con la práctica deportiva a nivel competitivo en la adolescencia, surgidos desde la psicología del deporte. Específicamente aquellos concernientes al compromiso y abandono deportivo, presentándose además investigaciones empíricas vinculadas a esta temática.

Posteriormente se realizará una presentación de la epistemología Constructivista para luego, plantear desde un enfoque Cognitivo Evolutivo conceptos centrales como personalidad, identidad y sí mismo, los que nos ayudarán a comprender el desarrollo adolescente.

2.1 Psicología Deportiva

La psicología deportiva surge como la necesidad de estudiar los procesos psicológicos relacionados con el deporte de *rendimiento*. De este modo, y desde la década del '60 se comienza a considerar la influencia de distintas variables como las emociones, percepción, roles de género, características de personalidad, motivación, permanencia y abandono deportivo, -entre otros-, en el rendimiento de los deportistas. Por lo que es definida en primera instancia por Rudick como la psicología de la actividad física y del deportista (Macías, 1999; Cruz, 1990).

2.2 Psicología y deporte de rendimiento

En cuanto a la práctica deportiva, es posible distinguir dos modos o dimensiones características; por un lado lo que se considera como deporte de *recreación* y por otro, lo que se define como deporte de *rendimiento*. En este sentido, al primero se le relaciona con la ocupación activa del tiempo libre, la realización personal, la

salud física y mental; mientras que en el segundo modo, el deporte es considerado como un trabajo programado en base a metas específicas que tienen directa relación con el ámbito competitivo y los resultados que se obtienen de él (Letelier, 2007).

De este modo, la Psicología Deportiva se especializa en el ámbito de *rendimiento*, específicamente en el análisis psicológico general de los diversos deportes, además de abocarse al estudio de las cualidades específicas del deportista y de sus rasgos generales de personalidad. Para autores como Cruz (1990), lo interesante del planteamiento de Rudick, consiste en considerar también las demandas psicológicas presentes en la amplia gama de deportes, además de proponer una Psicología Deportiva que llegue a ser aceptada por psicólogos de distintos enfoques teóricos y que incluya también en sus investigaciones a entrenadores, agrupaciones y a todos aquellos actores relacionados directamente con el deporte como lo son los padres y compañeros de equipo.

De este modo, el que la Psicología Deportiva siga siendo una disciplina con una base teórica en construcción permite que autores como Marrero, Martín-Albo & Núñez (2000) intenten abordar y explicar distintos comportamientos asociados a la práctica deportiva, utilizando como punto de partida el estudio de la personalidad de los deportistas. Para ello se plantean en primera instancia, la posibilidad de distinguir un *cambio* en la personalidad de alguien como consecuencia de su participación en el deporte, y, si es así, cómo es que ocurre este fenómeno. En este sentido, las investigaciones se han centrado en la búsqueda de diferencias entre deportistas y no deportistas.

Dentro de la amplia gama de resultados en esta área, algunos reconocen que las diferencias no son muy significativas aunque Weingarten (1985, citado en Marrero et al. 2000) asegura que esto ocurriría sólo en situaciones habituales; y que, sin embargo, bajo el factor presión, la ejecución de los deportistas mejoraría considerablemente, mientras que la de los no deportistas declinaría en términos

de cuánto tiempo les toma resolver tareas mentales, de una capacidad para ejecutar problemas simultáneamente y en lo referente al tomar decisiones arriesgadas.

Para autores como Marrero et al. (2000), las diferencias de personalidad presentes entre los sujetos deportistas y no deportistas; así como el que si la actividad deportiva modifica la personalidad y/o finalmente si es la actividad la que dirige la práctica; no ha llegado a conclusiones definitivas. Sin embargo, este autor no desconoce características propias de la actividad deportiva de rendimiento como las ya expuestas. En un segundo aspecto, relaciona además, el si se necesitaría poseer determinadas características de personalidad o determinados factores predisposicionales para practicar ciertos deportes. Para ello se han orientado investigaciones hacia el descubrimiento y comparación de ciertas características de personalidad presentes en los deportistas, dando origen a la elaboración de perfiles psicológicos de acuerdo al deporte o especialidad (Marrero et al. 2000).

En base a estos criterios, se ha llegado a definir al deportista sobre ciertos rasgos distintivos como por ejemplo; sociabilidad; dominación (seguridad, resistencia, originalidad y agresividad); extraversión (abierto, impulsivo, sin inhibición); imagen del Yo e Identidad (modo en que se percibe, piensa y aprecia); conservadurismo (sentido práctico, realismo, sumisión, equilibrio); dureza (aceptación de críticas) y estabilidad (madurez, optimismo, autodisciplina, indiferencia), compromiso (persistencia, constancia), capacidad de de afrontamiento, concentración entre otros (García-Naveira, Ruiz & Pujals, 2011; Jaenes, Godoy & Román, 2009; Marrero, et al. 2000; Fraser-Thomas & Côté 2009; Palmeira, 1998).

2.2.1 Identidad Deportiva

Dentro de los denominados perfiles de personalidad, destaca un apartado relacionado con la *identidad*, según Sparkes & Smith (2001), numerosos autores

como Brewer, Van Raalte & Linder, (1993); Frank, (1995); Sparkes, (1996, 1998), ya hacen referencia a la construcción de una identidad asociada al deporte en quienes le practican, en donde las distintas variables estudiadas se articularían. Esto coincide con las investigaciones de Vázquez, (2001); Navejas & Javier, (2007) que hacen referencia directamente al estudio de la *“identidad deportiva”* en parte importante de sus investigaciones.

Este constructo, definido como *“el grado en que las personas se identifican con el rol de deportista”* (Brock & Kleiber 1994, en Vázquez 2001 p.3), se va elaborando a través de las distintas etapas del desarrollo del sujeto y se relaciona con el mantenimiento de la práctica deportiva y la percepción que cada deportista posee respecto a su capacidad dentro del deporte que practica.

Para autores como Macías (1999), la identidad deportiva también cuenta con una gran influencia social que interviene en su proceso de construcción, de este modo factores como los roles de género, el incentivo de la práctica deportiva a edades tempranas, el apoyo por parte de las figuras significativas en la mantención de esta, influyen en el grado en que las personas se identifiquen o no con la práctica que realizan.

2.2.2 Práctica Deportiva adolescente y Abandono

En cuanto al deporte Infantil, muchas de los programas deportivos en los que participan los niños en prácticas de rendimiento comienzan a edades muy tempranas, ya que según Kirk (2005, en Fraser- Thomas et al. 2008) la gran plasticidad cognitiva que tienen los niños en la infancia, facilita el fomento y la calidad de distintas experiencias de aprendizaje, una adecuada percepción de sus habilidades, así como también de factores que incentivarían una motivación suficiente para la práctica continua.

Pese a las características específicas de cada deporte, así como a las variables culturales, sociales, demográficas y de género -entre otros-, que influyen en los deportistas, existe un interesante punto de acuerdo en algunas investigaciones, como por ejemplo las de Macías (1999), Navejas & Javier, (2007), Molinero et al. (2006), en las que al momento de considerar la práctica competitiva infantil y adolescente distinguen un marcado índice de abandono deportivo entre las edades de 12 a 17, los que al considerar la variable género, afirman que la deserción tiende a ser mayor en mujeres.

De igual modo autores como Delorme, Chalabaev & Raspaud, (2011); Vasallo, (2001); Díez & Hernández, (2006); Cudini, (2003) también coinciden en que el abandono deportivo o *dropout* abarca una parte importante de la adolescencia, encontrándose trabajos más específicos que ya dan cuenta que desde los diez años es posible distinguir determinadas características que harían más propensos a ciertos deportistas al abandono (Garcés, 1995).

Sin embargo, es alrededor de los 17 a 18 años en donde la práctica deportiva competitiva es abandonada de forma definitiva por los adolescentes (Díez et al. 2006). En cuanto a la variable género de los deportistas, autores como Molinero et al (2006), enfatiza en ciertas diferencias, en donde, las razones más significativas que reconocen los adolescentes para el abandono se relacionan con la percepción e influencia de los padres y amigos; mientras que las adolescentes enfatizaron en la preferencia de otras actividades que significan como más interesantes de realizar.

Una posible explicación para este resultado es el hecho de que la diversión ha sido considerada en diferentes estudios como un motivo importante para la participación femenina en el deporte (Molinero et al. 2006; Cudini, 2003; Fraser-Thomas & Côté, 2009), aunque al momento de mantenerse en la práctica, son las mujeres las que presentan una mayor motivación hacia la práctica en sí misma, en comparación con los varones que se centran en el reconocimiento o refuerzos

externos que pueden obtener de la práctica a lo que se ha denominado como *orientación al ego* (Torregosa et al. 2011).

2.2.3 Compromiso Deportivo.

El estudio del abandono deportivo se ha centrado por sobre todo en la motivación que lleva a los adolescentes al abandono, aunque autores como Torregosa et al. (2007), proponen otra visión al enfatizar en cuáles serían los motivos que tienen los jóvenes para mantenerse dentro de la práctica. De este modo, es posible distinguir que tanto el abandono como el compromiso deportivo son variables relacionadas y que inciden notoriamente la una en la otra.

En cuanto al compromiso deportivo, este ha sido definido como “*una disposición psicológica que representa el deseo y la decisión de seguir participando en el deporte*” (Scalan, Simmons, Carpenter, Schmint y Keeler, 1993 en Torregosa et al. 2007 p. 229). Este se encuentra determinado por el grado de diversión que el deportista obtenga de la práctica deportiva, las inversiones personales que realiza, así como también por las oportunidades implícitas y el apoyo social que perciba. En base a estos aspectos es que autores como Torregosa et al. (2009, 2011) postulan que a mayor compromiso deportivo se disminuiría considerablemente la posibilidad de abandono.

El compromiso que los deportistas manifiesten hacia su práctica también se encuentra vinculado a la influencia de un clima deportivo en donde figuras como el entrenador, padres y compañeros se tornan muy significativas, ya que al encontrarse fuera del ámbito académico, -en lo que debiese ser una actividad libremente escogida-, el vínculo de compromiso debiese potenciarse (García, Leo, Martín & Sánchez, 2008; Torregosa et al. 2008).

Para Garcés & Canton, (2003), el abandono de una práctica deseada, como es el deporte, puede entenderse como la ausencia de la motivación inicial o la pérdida de motivos que mantenía al deportista en esa actividad, así como la presencia de factores emocionales negativos que promueven su evitación, de ahí que sea más

relevante el abandono cuando se da a edades muy tempranas del desarrollo debido al agotamiento emocional.

2.2.4 Factores vinculados al abandono y compromiso deportivo

Dentro de las variables que intervendrían en que los jóvenes deciden o no mantenerse dentro de la práctica deportiva, destacan aquellas relacionadas con el estilo de crítica que posea el entrenador, las altas demandas competitivas, la monotonía en el entrenamiento, los sentimientos de aislamiento, inadecuadas estrategias de afrontamiento, inadaptación entre las expectativas originales que el deportista tenía hacia el deporte y lo que realmente encuentra en su práctica, y la falta de apoyo en su grupo de referencia, entre otras (Garcés et al. 2003; Fraser-Thomas et al. 2009).

En uno de sus principales trabajos, Garcés & Canton (2003) enfatizan en que las relaciones sociales vinculadas al deporte son muy diferentes a las que habitualmente establece el deportista fuera del ámbito deportivo, encontrándose una marcada competitividad, dureza, presión excesiva, énfasis en la individualidad, etc. Existe también un mayor control sobre los jóvenes deportistas en relación a su vida dentro y fuera del deporte, el que puede ser excesivamente rígido obligándoles a llevar estilos de vida muy diferentes a los que desarrollan el resto de los jóvenes de su edad.

Dentro de las principales variables analizadas en los trabajos realizados en compromiso y abandono deportivo se destaca la visión del deporte como agente socializador. Autores como Fraser-Thomas et al. (2008), hacen referencia a trabajos de Barbett, Smoll, & Smith, (1992); Cruz, (1987, 1994), para dar cuenta que el contexto deportivo es considerado como un medio de influencias socializadoras desde hace mucho tiempo, en el que la figura del entrenador, los padres y compañeros son de gran importancia en la formación de características personales positivas del deportista, así como también en la percepción de habilidades, consecuencias emocionales, incidiendo además en la motivación y

grado de implicancia en el compromiso con el deporte o por el contrario el retiro definitivo de este.

- **Figura del entrenador**

En este sentido, una de las figuras más relevantes al momento en que los deportistas deciden o no abandonar la práctica deportiva de rendimiento, es la del entrenador. Según Molinero et al. (2006) el modo en que este se relaciona con sus deportistas, se ve reflejado en la actitud y desarrollo físico y mental de los jóvenes a su cargo. Coincidiendo también con Garcés (1995), Torregrosa et al. (2008; 2011), Barnett et al. (1992 en Fraser-Thomas et al. 2008), Carcía et al. (2008), para quienes los conflictos que se pueden dar con esta figura son de gran relevancia a la hora del abandono; destacando que la ausencia de características como la empatía o no dar el apoyo necesario pueden influir en la disminución de la motivación y finalmente traducirse en un motivo de deserción deportiva.

- **Apoyo paterno**

Por otro lado, el rol de los padres continúa siendo un pilar fundamental al momento o no de la deserción. De este modo, por ejemplo, la percepción de comprensión y de un marcado apoyo por parte de los padres, se ha asociado a un mayor disfrute y diversión; en base a lo cual se ha postulado a una disminución de la probabilidad del abandono deportivo (Fraser-Thomas et al. 2008; Torregosa et al. 2007)

En contraste, una excesiva presión, altas expectativas y crítica constante, acompañado de escaso apoyo paterno se han asociado con un menor disfrute, aumento de la ansiedad, abandono y desgaste deportivo (Garcés et al. 2003). Encontrándose autores como Coakley (1992 en Fraser-Thomas et al. 2008) que afirman que los jóvenes pueden llegar experimentar tanta

presión como para sentirse obligados a seguir entrenando y compitiendo únicamente para cumplir las expectativas de sus padres.

- **Amistades y Compañeros de Equipo**

En otro sentido, y pese a que la investigación aún es limitada respecto a la influencia que los compañeros de equipo pueden tener o no en la motivación para la permanencia deportiva, Weis & Williams (2004 en García, et al. 2008) afirman que estas son figuras significativas ya que, en edades tempranas del desarrollo los compañeros son un referente con el que los niños y adolescentes comparten gran parte de las nuevas experiencias de socialización que les irá formando como personas. A lo que Smith (2003) considera de gran importancia en relación al sentido que los jóvenes otorgan a sus habilidades o capacidades físicas, así como también a las actitudes morales relacionadas con la práctica y los resultados afectivos vinculados a ella.

De este modo, distintos autores citados por Fraser-Thomas et al. (2008), coinciden con las investigaciones de Guillén et al. (2007), que muestran que la participación de los amigos significativos, en la misma práctica deportiva de rendimiento puede ser un fuerte predictor relacionado con el compromiso deportivo, la participación continua y el disfrute.

- **Coordinación actividades**

Sumado a los factores ya expuestos y los factores intervinientes al momento de mantener o abandonar la práctica, también es necesario considerar que los deportistas de rendimiento muchas veces experimentan una superposición de etapas del desarrollo, que es más notorio en el caso de niños y adolescentes, en dónde el tiempo óptimo de formación y competición en el deporte competitivo, necesariamente coincide también con las distintas etapas escolares y el ingreso a la educación superior (Moliner et al. 2006).

De este modo, los deportistas más jóvenes deben coordinar muchas veces la escuela, extensas jornadas de estudio y el deporte de competición, a demás de otro tipo de actividades importantes para su desarrollo personal como el tiempo con la familia o los amigos además de las problemáticas inherentes al deporte y factores como la influencia del entrenador, padres y compañeros de práctica.

En cuanto a las investigaciones que consideran algunas de las variables relacionadas con la mantención de la práctica deportiva adolescente o el abandono, como la realizada por Molinero et al. (2006), se centran en las razones de desgaste en una amplia muestra de jóvenes deportistas españoles, considerando además el género, la participación en deportes individuales o en equipo, y el nivel de competitividad presente al momento de abandonar la práctica deportiva de rendimiento. Dentro de la muestra consideran deportistas nadadores de nivel competitivo a los cuales se les administró el cuestionario de los motivos por desgaste de Gould, Feltz & Weiss (1982 en Molinero et al. 2006).

Los resultados dieron cuenta que aspectos como el optar por actividades distintas a la práctica deportiva, el tener problemas de comunicación con el entrenador, la percepción de fracaso o falta de pertenencia al equipo, así como también el tener padres poco apoyadores, la falta de un vínculo amistoso de calidad con los compañeros, entre otros, se perfilan como los factores más influyentes al momento en que los adolescentes abandonaron la práctica.

En cambio, dentro de los motivos que los jóvenes identificaron en el mantenimiento de su participación deportiva destacaban aquellos relacionados con las competencias físicas, la aceptación social y el disfrute de la actividad en sí.

Dado lo anterior, es relevante mencionar que según la bibliografía existente en el tema, no se ha estudiado directamente la influencia que puede tener la construcción de significados asociados al deporte e identidad, en la permanencia o

abandono deportivo, siendo este uno de los principales objetivos de la presente investigación.

1.2.5 En relación a la natación competitiva

Tal como se mencionó en la introducción, en Chile existe un número considerable de nadadores adolescentes cuyo desempeño deportivo recibe un escaso apoyo. Siendo esta una de las razones más frecuentes identificadas por los entrenadores al momento de reconocer que el número de deportistas comienza a disminuir progresivamente a medida que los nadadores se acercan a edades más avanzadas de la adolescencia y próximas al término de la educación secundaria.

Esta es una situación que la Federación Chilena de Deportes Acuáticos (FECHIDA, 2011), ya ha comenzado a considerar en la implementación de sus proyectos, específicamente en el “Proyecto estratégico para el crecimiento y desarrollo de la natación competitiva en el periodo 2011-2016”. Este se centra en la preparación de nadadores infantiles y juveniles con vista a los próximos juegos de la Organización Deportiva suramericana (ODESUR), de los cuales nuestro país será sede. Sin embargo, se destaca que tanto el tema de la permanencia como el del abandono deportivo, no son aspectos estudiados ni analizados, ocupando sólo un pequeño lugar en cuanto a la planificación global del proyecto se refiere.

En otro aspecto y considerando las investigaciones realizadas con nadadores también a nivel internacional, que contemplan aquellos factores externos que influyen su abandono deportivo y que condicionan en cierto modo, su permanencia, se destaca el interés por otras actividades no relacionadas a la práctica deportiva, la falta de diversión dentro de los entrenamientos y la presión excesiva por parte de las figuras significativas como padres y entrenadores (Gould, Feltz Hom y Weiss 1982, en Molinero et al. 2006).

En otra investigación realizada, por Fraser-Thomas, Côté, & Deakin, (2008), se trabajó con un grupo de 25 adolescentes que abandonaron la práctica y con otros 25 de ellos que aún se mantenían entrenando. Todos los participantes fueron

seleccionados sobre la base de tres criterios, el primero de ellos fue la edad de entre 13 y 18 años, que estuviesen inscritos en algún programa de natación competitiva por un tiempo mínimo de tres años, y que, finalmente, participan en un mínimo de diez horas de entrenamiento por semana. En esta investigación no se utilizaron cuestionarios de personalidad o motivacionales, sino que se optó por el uso de entrevistas individuales y en grupo para conocer los significados asociados tanto a la práctica como al abandono deportivo de estos jóvenes.

Dentro de las principales razones que los deportistas identificaron, nuevamente, destacan las dificultades con el entrenador, la presión de los padres o la pérdida del sentido de equipo, como las causas más influyentes en la decisión del abandono. Así como también, la superposición de actividades, o experiencias significadas como negativas tales como; la falta de diversión, la falta de juego dentro de los entrenamientos y la escases de tiempo. Sin embargo, los deportistas que aún permanecen en la práctica distinguen que son la competencia física, la aceptación social y el disfrute de la actividad en sí, lo que les motiva a mantenerse en ella.

Al final de su estudio, los autores sugieren además de estudios cualitativos, la realización de estudios longitudinales relacionados con el abandono deportivo, que permitan entender cómo se articulan distintos factores, como, por ejemplo, físicos, dentro de los cuales distinguen el nivel de maduración, patrones de entrenamiento, etc., con factores psicosociales, en donde la figura del entrenador, los padres y compañeros juegan un rol fundamental al momento de influir o no, en los procesos de toma de decisiones que pueden dar lugar a la continua participación o retirada del deporte (Fraser-Thomas et al. 2008).

Finalmente, Fraser-Thomas esta vez junto a Coté (2009), deciden en uno de sus últimos trabajos, continuar las investigaciones realizadas con nadadores, pero esta vez centrándose en profundizar y comprender cuáles son las experiencias que los

propios deportistas significan como positivas o negativas en su práctica competitiva. Para ello se utilizaron entrevistas de nivel cualitativo, que permitió conocer que, según los propios atletas, la actividad deportiva facilitaba el desarrollo de muchas experiencias positivas relacionadas en su mayoría con el cambio, los compañeros, la construcción de un sentido de comunidad, y otras experiencias de vida muy significativas para ellos; mientras que dentro de las significadas como experiencias negativas destacan -al igual que en investigaciones anteriores- una pobre relación con el entrenador, influencias negativas de los compañeros, excesiva presión por parte de los padres y el difícil entorno psicológico de las competencias.

2.3 Epistemología Constructivista

La epistemología es considerada una disciplina de carácter filosófico que se relaciona con la problemática del conocimiento de la realidad (Lyddon, 1998). En cuanto a la epistemología Constructivista, cabe señalar que esta es una posición, que se sustenta en la creación activa, por parte de los seres humanos, de las realidades a las que estos responden (Feixas & Villegas 2000).

De este modo, el constructivismo enfatiza en que el conocimiento es una construcción de la experiencia, que otorga la posibilidad de formular distintos marcos interpretativos de la realidad. Feixas & Villegas (2000), plantean que este se considera además, como un proceso evolutivo relacionado con una diversidad de significados posibles y de variadas interpretaciones que realizan las personas.

Es entonces, y desde la epistemología constructivista, que los organismos son considerados seres proactivos, planificadores y orientados hacia fines. El ser capaces de identificar estas estructuras y procesos a través de las cuáles las personas construyen su existencia, sería una de las principales labores de los teóricos y terapeutas que adscriben a esta epistemología en el campo de la psicología (Mahoney, 1998 en Feixas & Villegas, 2000).

Cabe señalar que desde esta epistemología se dependen distintas corrientes teóricas vinculadas al área de la Psicología. Una de ellas es el enfoque Cognitivo Evolutivo cuyos principales postulados corresponden a aportes realizados por el autor Jean Piaget, quien se centra en el análisis de aspectos histórico-evolutivos de las personas, destacando que en psicología, el proceso terapéutico correspondería a un desarrollo genético evolutivo, que integra aspectos biológicos, psicológicos y filosóficos (Sepúlveda, 2008).

En este sentido, el clínico constructivista evolutivo, buscaría potenciar el desarrollo de la persona, facilitando nuevos modos en que esta signifique la relación de sí mismo con la realidad.

En cuanto a la construcción de significado, desde una visión Piagetana, esta se considera una actividad epistemológica, relacionada con el equilibrio de la relación sujeto-objeto, lo que Sepúlveda (2008), enfatiza como la relación entre el sí mismo y un otro. Esta actividad de significar la realidad, se constituiría como un aspecto central de la personalidad, al ser el significado, el origen de una actividad física, social y de sobrevivencia (Sepúlveda, 2008), entendiéndose entonces como un proceso, intrínsecamente conectado a la experiencia humana.

Bruner (1994), plantea que la construcción de significado es un modo en que el sujeto interpreta la realidad, caracterizándose por la forma o manera en que la persona procesa el conocimiento. Es un proceso individual, que sin embargo se constituye desde lo social, al estar el sujeto inserto en una cultura determinada que le proporcionaría el lenguaje a través del cual realizar la significación, estableciendo además los límites de lo real.

De este modo, los diferentes modos de significar la realidad se vinculan a la construcción de distintos esquemas, tanto cognitivos como afectivos, los cuales serían organizados por las personas en el transcurso de su vida (Sepúlveda, 2001)

Sepúlveda (2008), plantea que el ser humano utiliza la construcción cognitiva de estructuras para transformar su mundo, siendo capaz de este modo de

estructurarse a sí mismo al construir estructuras que le sean propias. En este sentido y recurriendo a planteamientos de Piaget, la autora enfatiza además en que la cognición, o actividad mental, es un proceso sistemático de construir la experiencia, en una mutua interdependencia entre la persona y el ambiente.

De esta interdependencia se desprende que el conocimiento se construye activamente, siendo capaz también de reconstruirse a lo largo del tiempo dependiendo de las estructuras que posea el sujeto en las distintas etapas del desarrollo; los constructos que formen las personas a lo largo de su historia vital son por tanto adaptativos y consideran necesariamente el contexto en que se desarrollan (Sepúlveda, 2008).

Al momento de considerar una definición de comportamiento, es importante mencionar que este se relaciona necesariamente con la búsqueda de equilibrio entre factores internos y externos. Para Piaget (1964), el equilibrio es el principio organísmico fundamental que guía el desarrollo cognitivo. En este sentido, *“en la medida que el individuo que madura experimenta desequilibrio entre las relaciones internas y externas de sus esquemas, se genera un motivo para rectificar el desbalance”* (Sepúlveda, 2001, p. 42). El resolver exitosamente esta situación posibilitaría que la persona se mueva al construir activamente nuevas formas de significar la realidad, desarrollando con ello niveles cada vez más complejos de estructura.

De este modo, y considerando a Piaget (1964), existe una relación indisoluble entre afectividad e inteligencia, constituyéndose en aspectos complementarios de cualquier conducta humana. En este sentido, se considera que el comportamiento es acción, implicando con ello motivos y metas valoradas, siendo una instancia en la que la persona buscaría cambiar ya sea el ambiente o su posición en cuanto a éste (Sepúlveda, 2008).

El ser capaces de resolver estas experiencias discrepantes lleva a la organización del sujeto hacia una coherencia interna, planteándose que no es posible regresar a una realidad anterior, pero sí es posible establecer un significado u otorgar

sentido a la realidad presente. Estas experiencias son elaboradas de manera más amplia lo cual lleva siempre a una nueva relación cualitativa de sujeto-objeto, elaborando necesariamente una nueva estructuración de la realidad (Macurán, 2003).

Desde el enfoque cognitivo evolutivo, se describen ciertas etapas de desarrollo en la concepción del Self, en cada una de ellas se daría una organización distinta del sí mismo, que se entrelazarían y mantendrían en una especie de espiral, en donde la evolución posibilitaría una repetición de ciclos en los que es posible crear nuevos estadios que no son definitivos ni estáticos. Para Kegan (1982 en Sepúlveda, 2001), cada nueva etapa de construcción y organización que se genera es siempre en relación al “otro”, implicando una nueva postura sujeto-objeto y una interacción diferente con el mundo. Esto facilitaría la creación de nuevas estructuras cognitivas que ayudan a la toma de perspectiva posibilitando con ello una continua descentración que permitiría la coordinación de relaciones recíprocas (Quiroga, 2005).

En otro aspecto, es relevante mencionar que desde este enfoque, los aspectos afectivos actúan como una especie de fuente energética de la cual dependería en cierto modo el funcionamiento de la inteligencia y sus estructuras. Macurán (2003), plantea que según los lineamientos de Piaget la afectividad si bien puede ser causa de ciertos comportamientos e intervenir sin cesar en el funcionamiento de la inteligencia, modificando además sus contenidos e incluso causar aceleraciones o retrasos en el desarrollo intelectual, no genera ella misma estructuras cognitivas, ni modifica el funcionamiento de las estructuras en las que interviene.

2.3.1 Identidad en la adolescencia

Considerando que las personas participan activamente en la construcción de su mundo, y que realizan además la elaboración de un retrato de sí mismos, se plantea desde los postulados de Piaget que la identidad personal es un proceso a través del cual los seres humanos organizan su experiencias de acción y de interacción en el mundo (Sepúlveda, 2008).

Desde el enfoque cognitivo evolutivo se considera que la construcción de la identidad personal -entendida como un continuo proceso de integración y diferenciación-, es una meta central del desarrollo humano que permanece como una constante a través de las diferentes etapas de la vida (Sepúlveda, 2008).

La identidad se iría construyendo en la interacción social, gracias a un proceso de descentración de sí mismo, incorporando además como elemento central para el desarrollo humano las relaciones de cooperación social (Sepúlveda, 2008). La inserción social activa, ayuda a que la persona tome consciencia de sí mismo en una constante comparación con los otros, y que al poner en funcionamiento su propia mente “*transforme en normas el simple equilibrio funcional inherente a toda actividad mental*” (Sepúlveda, 2008, p. 220).

Desde la perspectiva Constructivista evolutiva es necesario enfatizar en que conceptos como personalidad, identidad y sí mismo, son constructos teóricos interrelacionados entre sí, en donde, según lo expuesto, la identidad es caracterizada como una meta central del desarrollo que se va logrando de forma secuencial en las distintas etapas del desarrollo psicológico y que adquiere mayor relevancia en la etapa de la adolescencia.

Dado lo anterior, es necesario mencionar que según Sepúlveda (2008) el concepto de personalidad integra tanto el constructo de identidad como el de adaptación, y que por otro lado, identidad integraría a su vez tanto la unidad del sí mismo y la integración del sí mismo como la integración con otros

- **Personalidad**

Desde el enfoque Constructivista evolutivo, se define personalidad como, la forma en que la persona se relaciona con el ambiente, integrando los aspectos cognitivos, afectivos, morales y del sí mismo. Siendo aquello que “*define a una persona como tal, respecto a la relación de significado que construye de sí misma*

y de la realidad, como un conjunto organizado de la vida psíquica” (Sepúlveda, 2008 en Capella, 2011, p. 26).

Piaget (1964), plantea que la personalidad es el resultado de la auto-sumisión del yo a una disciplina cualquiera, siendo un elemento central del desarrollo de la persona gracias al cual se forma lo que él define como un programa de vida. Para Sepúlveda (2001) la personalidad implicaría por tanto el descentramiento del yo al ser capaz de formar parte de un programa de cooperación con otros, que se subordina a distintas disciplinas autónomas y libremente escogidas.

Considerando estos aspectos, se ha planteado el término personalidad como un conjunto, en donde las distintas formas de organización mental son relevantes por sí mismas, de este modo se consideran las distintas áreas del desarrollo como la cognitiva, afectivo, social y moral (Sepúlveda, 1997).

La organización de personalidad sería por tanto la totalidad de estos esquemas y operaciones; se iniciaría en la infancia, completándose en la adolescencia, con la organización autónoma de las reglas, de los valores y la afirmación de la voluntad como regulación y jerarquización moral de las tendencias individuales (Piaget, 1964).

Dentro de la personalidad, los conceptos de adaptación e identidad se distinguen como elementos centrales del desarrollo (Almonte & Sepúlveda, 2006). En relación a la adaptación esta se refiere a la relación del organismo con el ambiente, siendo concebida según Piaget (1995) como la estabilidad obtenida de la organización de un sistema producto de la interacción entre el organismo y su ambiente. Se refiere por tanto al equilibrio entre factores internos y externos, mediante el proceso de asimilación, de aquellos elementos o situaciones nuevas a esquemas ya existentes, y de acomodación, en la construcción de esquemas a situaciones nuevas, lo que permitiría modificar la conducta según las necesidades de la persona y/o del ambiente (Capella & Sepúlveda 2012).

- **Identidad**

En cuanto a la identidad, esta se relaciona con los significados que la persona otorga a la relación del sí mismo con el ambiente. De este modo se alude a la forma en que cada sujeto da sentido a las experiencias en esta interacción, en lo que se constituye como un permanente movimiento evolutivo de diferenciación e integración de sí (Sepúlveda, 2006).

Es en este proceso que se distingue la emergencia de un sentido de unicidad e individualidad que nos permite ir diferenciándonos de los otros, construyendo una imagen de sí mismos capaz de integrar distintos aspectos de la realidad. De este modo la identidad del sí mismo comienza en la etapa sensorio-motor con la diferenciación sujeto-objeto e iría evolucionando a medida que el niño comienza a actuar en la realidad y significarla, logrando su mayor estabilidad en la adolescencia (Sepúlveda, 1997).

- **Sí mismo**

Para Sepúlveda (2006), *identidad*, se entiende también como la construcción interna que realiza la persona de la estructura del “sí mismo”. El cual representaría los significados que la persona formula en su relación a la realidad física y social, poniendo especial énfasis en que no sería un self que dirige, sino que más bien es quien organiza e integra el desarrollo en la organización de personalidad, relacionándose con la consciencia que las personas tienen de sí.

Otros autores como Mahoney (1991 en Macurán, 2003), sostienen que la experiencia humana sobre sí mismo y el mundo se organiza en torno a este núcleo ordenador de la experiencia, otorgando estabilidad tanto a la realidad fenomenológica como a la identidad personal.

Ahora bien, desde el paradigma Neopiagetano, se realiza una integración de los aportes de Piaget, Kohlberg y Kegan, elaborándose una teoría de la organización del sí mismo que busca dar cuenta de las transformaciones y procesos que constituyen la experiencia psicológica. Para ello se considera el desarrollo de la organización del sí mismo como un proceso evolutivo, que se relaciona con el

descubrimiento del otro y el establecimiento de relaciones de objeto (Macurán, 2003).

En definitiva, el sí mismo es considerado como parte de la Identidad, es el núcleo que organiza la experiencia, encontrándose sometido también a un continuo proceso de integración y diferenciación; en donde se plantea, como aspecto central la continuidad del sí mismo en el tiempo, de modo que la persona sea capaz de reconocerse a sí misma, dentro de un proceso de diferenciación e inclusión con otros (Sepúlveda, 2006).

Sepúlveda (2006), mediante la integración de distintos referentes conceptuales realiza un análisis de la organización de la unidad e integración del sí mismo y de la integración con otros, planteándolos como los tres elementos centrales de la identidad personal:

- En cuanto a la unidad del sí mismo, esta se refiere al reconocimiento del sí mismo como un ser único y diferente. Se relaciona además con el proceso de diferenciación que incluye aspectos tanto psicológicos, corporales y sexuales. Se distingue además, el reconocimiento de características personales, valores e ideologías, lo cual se relaciona con la toma de conciencia de las limitaciones propias de la del ser humano y la consideración del otro como semejante en cuanto a su libertad y dignidad se refiere. También se plantea el desarrollo de una conciencia de sí *“como autor de un trayecto vital con significado que desde la voluntad o fuerza del sí mismo proyecta metas realistas y las dirige hacia la realización”* (Sepúlveda, 2006, p. 25), reconociendo así la elaboración de un proyecto vital de características personales.
- En relación a la Integración del sí mismo; este es descrito como un proceso de acomodación a las distintas experiencias presentes en la historia vital de la persona. Se caracteriza por la integración de pasado, presente y futuro, relacionándose además con aspectos de la integración familiar, educacional y social. Todos estos aspectos otorgarían un sentido de

continuidad al sí mismo a lo largo de la historia vital. En este sentido, se plantea una aceptación de las contradicciones y frustraciones inherentes a la experiencia humana, las cuales son organizadas y reintegradas de manera significativa. El sentido de consistencia que logre en el tiempo la unidad del sí mismo, se caracterizará también por la capacidad de definir los propios principios y valores bajo los cuales se regirá la persona.

- Finalmente, en lo que integración con otros se refiere, esta consistiría en un proceso de descentración del sí mismo mediante la construcción de vínculos afectivos seguros. En ello se destaca la búsqueda de alternativas de acción y de reconocimiento desde los otros significativos, realizándose un descubrimiento de sí a partir de las obras personales y en las acciones entre otros. En este sentido, se destaca la importancia del reconocimiento realizado por otros de la propia individualidad, ya que a través de ello se obtiene una validación personal que se torna fundamental para poder completar la existencia y actualizar los propios proyectos individuales.

En síntesis, la unidad del sí mismo organiza la identidad relacionándose con el cómo la persona se ve a sí misma, alude por tanto al reconocimiento y aceptación de características personales, lo que se relaciona con la formación de una coherencia interna.

En cuanto a la integración del sí mismo, esta se relacionaría con el modo en que las personas organizan e integran sus experiencias a lo largo del tiempo; finalmente en lo referente a la integración con otros, se vincula al cómo son integrados los otros como parte del sujeto.

2.4 Construcción de identidad.

Considerando lo anterior y desde un enfoque Cognitivo evolutivo, se plantea que la construcción de identidad alcanzaría su punto más estable en el periodo que

abarca la adolescencia (Sepúlveda, 2006). En este sentido y considerando la definición propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011) y Ministerio de salud Chileno se caracterizará la adolescencia como aquella etapa evolutiva que abarca desde los 10 a los 19 años de edad (MINSAL, 2011).

Como ya se ha planteado, una de las metas evolutivas características de este periodo es el logro de una identidad personal congruente; en el sentido de alcanzar autonomía e integración social, considerando en ello la asimilación de experiencias significativas y una acomodación flexible en los esquemas afectivos y cognitivos construidos por el sujeto (Sepúlveda, 2008).

Se señala además que, si bien es cierto la construcción de identidad es un proceso que no finaliza en la adolescencia, y que se ve sometido a continuas reestructuraciones a lo largo de todo el ciclo vital, nunca *“se expresa con tanta urgencia, audacia e impetuosidad como en la edad juvenil”* (Sepúlveda, 2006, p.19).

De acuerdo a una propuesta realizada por Krauskopf (1982, en Capella, 2011) y a elementos analizados por Sepúlveda (2006), se describirán tres etapas presentes en el periodo evolutivo de la adolescencia:

- En primera instancia, se considera el periodo que va desde los 10 a los 13 años de edad como adolescencia temprana o pre-pubertad. En donde el adolescente es capaz de usar conceptos concretos, funcionales y abstractos. Analiza su vida en función de valores tanto en lo concerniente a sí mismo como a los otros. Los marcados cambios en su imagen física pueden producir inseguridad e inestabilidad afectiva.
- Entre los 14 y 16 años, se cataloga como adolescencia media o pubertad. Se distingue un esfuerzo por definir un sistema personal de valores y principios morales. Se enfatiza en la construcción de identidad

a través de la diferenciación y autonomía. Existe también la búsqueda de seguridad y aceptación en grupos de pares con el que se compartan ideas y valores. Pueden surgir conflictos con los padres y necesidad de aislarse del grupo familiar.

- Finalmente se considera como adolescencia tardía o fase final, entre los 17 y 19 años. En este periodo la identidad logra mayor estabilidad, se consolida el concepto de sí mismo. Se destaca también la búsqueda del ajuste social, ya que es en su integración, lo que permitirá al adolescente adecuar sus propias metas y planes de vida. Y en donde los grupos de amistades se establecen en base a intereses y valores comunes

Sepúlveda, (2008), enfatiza que es en la edad juvenil, -con la complejización de estructuras tanto cognitivas como afectivas- que se posibilitaría un reflexión consciente acerca de sí mismo. El adolescente se considera un ser capaz de crear y transformar la realidad en la cual se encuentra inserto. Este sería un proceso complejo ya que en este periodo el sentido de sí mismo se relaciona con la búsqueda de la autoafirmación personal, *“desde posturas egocéntricas que buscan seguir la gratificación de los deseos y necesidades en el marco de opciones ideológicas propias”* (Sepúlveda, 2006, p. 23), implicando con ello una actitud crítica hacia las personas y opciones ya dadas, en cuanto a aspectos como sentimientos, creencias y principios.

En síntesis, es en esta etapa que el adolescente estaría en condiciones de proyectarse en el tiempo, en la búsqueda de dar sentido a su vida (Sepúlveda, 2006). Construyéndose un sentido de identidad congruente y autónomo, en que los jóvenes necesitan ser reconocidos y validados por otros en cuanto a su individualidad, siendo de vital importancia los grupos de pares, amigos y las relaciones de pareja, los que otorgarían un contexto socializador y emocional significativo en el cual el adolescente afirma su personalidad (Sepúlveda &

Capella, 2012). Así la mutua comprensión entre amigos íntimos durante la adolescencia, serviría como una especie aprendizaje e identificación, con lo que se enriquece la construcción personal de la propia historia, en la búsqueda de nuevas posibilidades de vínculo desde el cual sentirse reconocido (Arciero, 2002 en Capella, 2011).

3 METODOLOGÍA

La presente investigación se inscribe en un marco metodológico de origen cualitativo y de carácter descriptivo. A continuación se presentan sus principales características, considerando en ello los aspectos referidos a la muestra, instrumentos y análisis de la información utilizado.

Se considera un tipo de investigación de carácter cualitativo, ya que desde esta perspectiva, se enfatiza que el conocimiento de la realidad humana implica no sólo su descripción operativa sino que además la comprensión del sentido que esta tiene para quienes le construyen y vivencian (García, Gil & Rodríguez, 1999).

Dado que uno de los objetivos de esta investigación consiste en acceder a la construcción de significados realizada por adolescentes nadadoras de nivel competitivo, el uso de esta metodología facilitará conocer la relación de constructos teóricos propios del enfoque constructivista evolutivo, bajo el cual se enmarca esta investigación, como lo es identidad, sí mismo, además de aquellos pertenecientes a la psicología deportiva como lo es el compromiso deportivo, entre otros.

A continuación se presenta el objetivo general que guiará la presente investigación así como también sus objetivos específicos:

- **Objetivo General**

Comprender la forma en que las adolescentes nadadoras de nivel competitivo construyen su identidad y su relación con la construcción de significados asociados al compromiso deportivo.

• **Objetivos Específicos**

- 1- Describir el proceso de construcción de identidad en las adolescentes nadadoras de nivel competitivo, considerando las dimensiones de la identidad: Unidad del sí mismo, Integración del sí mismo e Integración con otros.
- 2- Conocer y describir el modo en que la identidad de las adolescentes se identifica con la práctica deportiva de natación a nivel competitivo.
- 3- Conocer la manera en que las adolescentes relacionan aspectos identitarios y los significados que atribuyen al compromiso deportivo y su permanencia en el deporte.

Considerando estos aspectos, es que se consideró necesario utilizar un método de investigación cualitativo, ya que en él se enfatizan características como la apertura y flexibilidad al momento de abordar temáticas de un modo profundo que implique las significaciones de los propios participantes. De este modo es posible que la investigación genere resultados no previstos en los objetivos trazados con anterioridad (García et al. 1999).

Debido a esto es necesario poder evaluar durante el mismo proceso de investigación, los posibles ajustes a realizar, ya sea al modo de recolección de información o referente al análisis de resultados, sin que por ello pierda relevancia o seriedad el proceso de investigación (García et al. 1999).

Corresponde además, mencionar que esta investigación es de carácter exploratorio. Ya que su objetivo principal, -la construcción de significados asociados a la práctica deportiva y el lugar que esta ocupa en la identidad de las adolescentes nadadoras-, tiene relación con aspectos poco estudiados. Siendo interesante abordar este tema desde una perspectiva constructivista evolutiva, en

donde se enfatiza en la visión de los propios sujetos, en este caso las adolescentes nadadoras de nivel competitivo.

También se menciona que es transversal y de origen empírico (García et al. 1999), ya que por un lado se realiza en un momento determinado sin continuidad a través del tiempo y por otro se recurre al uso de autobiografías y entrevistas semi-estructuradas para cumplir con los objetivos planteados en la investigación.

Estas técnicas de producción de información son métodos que se relacionan con formas narrativas, en lo que para Canales (2006 en Capella 2011) son un modo que permite apreciar claramente el cómo los adolescentes construyen su propia identidad.

3.1 Muestreo

La población muestral está conformada por adolescentes de sexo femenino, que practican natación a nivel competitivo, por lo tanto se accedió a una población que pertenece a un club deportivo de estas características.

Se señala además que el tipo de muestreo corresponde a uno intencional. Es relevante mencionar que desde la investigación cualitativa, se espera que el investigador se coloque en la situación que mejor le permita recoger información relevante, orientándose a la selección de aquellas unidades y dimensiones que le garanticen tanto saturación como riqueza de información (Andréu, 2000).

De este modo se señala que la muestra de la presente investigación es, además de carácter no probabilístico ya que los criterios de selección dependen del investigador, por tanto no son generalizables a la población en general mas sí a la muestra en sí misma.

La muestra fue seleccionada entre un universo de adolescentes de sexo femenino, que asisten a un Club deportivo, dedicado a la práctica de natación a nivel competitivo. Para ello, en primer lugar se solicitó y obtuvo la autorización del entrenador y los padres de las adolescentes para su participación en la investigación (se adjunta carta de autorización en anexo n° 1). Se solicitaba también el consentimiento a las adolescentes mediante la firma de un asentimiento informado.

Finalmente la muestra de la presente investigación consistió en un grupo de 10 adolescentes mujeres, cuyas edades fluctuaban entre los 11 y 18 años de edad. Considerando que, tanto la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el Ministerio de Salud Chileno (MINSAL), definen adolescencia como el periodo evolutivo que va desde los 10 a los 19 años (Sepúlveda, 2006), se buscó la presencia de este amplio rango etario en las adolescentes participantes.

Al ser un muestreo teórico de características intencionales, otro de los criterios establecidos fue que dentro del colectivo se distinguiera la presencia de adolescentes que hubiesen dejado la práctica deportiva y otras que se caracterizaran por su constancia y destacada trayectoria competitiva. De este modo se buscaba que la muestra fuese lo más heterogénea posible dentro de su homogeneidad.

Dentro de los criterios considerados como relevantes para su selección, destaca además el tiempo que las adolescentes le dedicaban a la práctica deportiva de natación. Para que esta fuese considerada de nivel competitivo tiene que existir una dedicación diaria, la que según Carbonell (2008) va desde un mínimo de dos horas diarias en al menos cinco días a la semana. Además es necesario que las adolescentes estuviesen inscritas en la Federación Chilena de deportes Acuáticos (FECHIDA) y que hubiesen participado en competencias de nivel federado. Todos estos aspectos mencionados dan cuenta del nivel competitivo en que está inserta la muestra.

Es importante mencionar que dentro de la práctica deportiva de natación a nivel competitivo, se agrupa a los participantes en distintas *categorías* conforme a su edad. Estas son fijadas por la FECHIDA (Federación Chilena de Deportes Acuáticos), quien además diferencia entre hombres y mujeres, aquellos deportistas de 12 años de edad y menores, pertenecen a lo que se denomina como categoría infantil, mientras los que están entre los 13 y 17 años de edad pertenecen a una categoría juvenil. Posterior a esta edad, los nadadores comienzan a participar en una categoría mayores o también denominada todo competidor.

Se menciona además, que las categorías que abarcan de los 8 a los 12 años de edad se miden dos veces al año en una competencia a nivel nacional denominada “Festival Nacional Infantil”. Una vez que los nadadores cumplen 13 años, y han realizado los tiempos mínimos fijados por la FECHIDA en las pruebas competitivas, que consideran tanto distintas distancias como estilos de natación, los adolescentes pueden medirse tres veces al año en lo que se ha denominado: Nacional de apertura -realizado en enero-, Nacional de Invierno -realizado en agosto- y Nacional Open o de Clausura -realizado en diciembre-. Estas son instancias en donde los nadadores pueden llegar a ser seleccionados nacionales y, si cumplen con determinadas marcas, acceden a competencias de alto rendimiento en el extranjero como por ejemplo; Sudamericanos, Copas Pacífico, Copa Austral, Mundiales, etc.

Se presenta a continuación una tabla que da cuenta de la composición de la muestra:

Tabla n° 1 Caracterización de la muestra

Entrevistada	Edad	Categoría	Años de dedicación a la práctica de forma competitiva	Experiencia	Observaciones
1	16 años	Juvenil	4 años	8 Nacionales Federados de natación	De Nacionalidad Colombiana, Comienza la práctica competitiva en Chile.
2	14 años	Juvenil	2 años	4 Nacionales Federados 1 nacional bicentenario	Nacionalidad Colombiana
3	17 años	Juvenil	10 años	Nac. Federados, varias Copas (austral, Pacífico), Binacionales	Fue seleccionada nacional. Sufrió dos lesiones graves. Interrumpe la práctica debido a operación y rehabilitación por casi un año.
4	16 años	Juvenil	6 años	Nac. Federados	Asiste de forma irregular a los entrenamientos.
5	16 años	Juvenil	6 años	Más de 15 Nac. Federados, Clasificación varias Copas: Pacífico, Austral. Nac. Bicentenario, Binacionales,	Seleccionada Nacional
6	18 años	Todo Competidor	4 años	Nacionales Federados	De nacionalidad Colombiana, terminó enseñanza media en Chile, actualmente prepara PSU.
7	13 años	Juvenil	7 años	12 Nac. Federados,	Seleccionada Nacional

				Nac. Bicentenario, Copa pacífico, Sudamericano Escolar.	
8	16 años	Juvenil	7 años	Nacionales Federados	Ha interrumpido la práctica en numerosas ocasiones. Actualmente no asiste a los entrenamientos.
9	11 años	Infantil	3 años	3 Nac. Menores	Participa este verano en su 1er Nac. Juvenil
10	12 años	Infantil		3 Nac. Menores	Suspendió la práctica competitiva por un año debido a operación en la columna.

*Se señala además que las participantes 1,2 y 6 son hermanas, de nacionalidad Colombiana y que practican natación a nivel competitivo desde que llegaron a Chile hace cuatro años.

3.2 Técnicas de recolección de información

En cuanto a la recolección de información, se recurrió al uso de autobiografías y entrevistas semi-estructuradas, las que fueron usadas con el mismo fin y de modo complementario para indagar en la percepción que las adolescentes tenían respecto a las temáticas relacionadas con los objetivos ya planteados en la presente investigación.

En cuanto al uso de autobiografías esta es una técnica característica de la evaluación constructivista y se considera apropiada para esta investigación ya que permite acceder a la construcción y significación que la persona realiza, tanto de su historia vital como de las relaciones que establece (Berntsen & Rubin, 2006 en Capella 2011).

Para autores como Polkinghorne (1988, en Bruner 1996), el logro de la identidad personal y el concepto de uno mismo se relaciona con el uso de la configuración narrativa. Este autor, entiende que la unidad que las personas dan a su existencia se relaciona con la expresión de una historia con características propias, que se despliega y desarrolla; *“Estamos en medio de nuestras historias y no podemos estar seguros de cómo van a terminar, tenemos que revisar constantemente el argumento a medida que se añaden nuevos acontecimientos a nuestras vidas”* (Polkinghorne, 1988 en Bruner 1996 p. 114).

Bruner (1996) procede a describir al Yo como una configuración de acontecimientos personales que ocurren en un determinado momento histórico, y que se relaciona *“no sólo con lo que uno ha sido sino también con lo que uno va a ser”* (p. 114). El Yo por tanto, no es estático ni resultado exclusivo de la reflexión contemplativa, por lo que para su mayor comprensión, destaca la importancia del estudio de las prácticas en que los significados que definen al Yo son construidos y puestos en funcionamiento.

En cuanto a las autobiografías, estas corresponden a la narración de un relato cuyo protagonista es precisamente quien narra la historia. Para Bruner (1996) el narrador al contar su historia no sólo se refiere al pasado, ya que de cierto modo, en el momento mismo de la narración, este también decide el sentido narrativo que puede otorgarle en el momento actual en que lo está contando.

Este autor considera la autobiografía como una descripción que tiene relación con lo que uno cree que ha hecho ante determinadas situaciones, relatando en ocasiones el modo y/o las razones de su actuar. El interés del investigador por tanto se centra *“en lo que la persona piensa que hizo, por qué piensa que lo hizo, en qué situación creía que se encontraba, etc.”* (Bruner, 1996, p. 118).

En cuanto al formato de la autobiografía que se utilizó en la presente investigación, este corresponde al planteado por Sepúlveda (2007) con

adaptaciones de Capella (2011) que le consideran como un elemento relevante al momento de estudiar aspectos relacionados con el sí mismo y la identidad.

La consigna presente en la autobiografía es la siguiente: *“Escribe una historia sobre ti y tu vida, pudiendo incluir aspectos tales como por ejemplo, una presentación personal en cuanto a quién eres, cuáles han sido los hechos o situaciones más importantes de tu vida, cómo imaginas tu futuro, entre otros”*, (se adjunta formato de autobiografía en el anexo n° 2). Se menciona además, que la investigadora explica a las adolescentes que pueden escribir respecto a cualquier aspecto que consideren importante ya sea sobre sí o sus vidas.

En cuanto a las entrevistas llevadas a cabo, estas fueron de características cualitativas, cuyo objetivo es captar los significados que construyen las propias personas en base a su experiencia y las interpretaciones que le atribuyen. En ellas, un entrevistador solicita información a otra persona o un grupo de ellas que se transforman en informantes, con el objeto de obtener datos sobre una determinada problemática. Durante el desarrollo de la entrevista se consideran distintos aspectos como la relación entrevistador-entrevistado, la formulación de preguntas, la recogida y el registro de respuestas, entre otros (García et al. 1999).

Existen distintos tipos de entrevistas que pueden ser utilizados en investigación cualitativa; en el caso de esta investigación se recurrió al uso de entrevistas semi-estructuradas, en ella el entrevistador desea obtener información sobre cierto problema a investigar y a partir de este, se establece una lista de tópicos o temas a abordar (García et al. 1999).

En relación a ellos, se focaliza la entrevista, sin embargo es necesario enfatizar en que finalmente todos estos aspectos quedan a consideración del entrevistador, quien es el que decide qué aspectos abordará finalmente o no. De tal modo, la entrevista semi-estructurada se perfila como un medio a través del cual se busca acceder al conocimiento, las creencias los rituales, la vida, etc., de una

determinada sociedad, cultura o grupo de personas obteniendo información en el propio lenguaje de los sujetos (García et al. 1999). De este modo lo que es realmente importante son las explicaciones que los entrevistados elaboran y el significado que atribuyen a los objetos, personas y/o experiencias que han vivido. Dentro de los principales tópicos de la entrevista, destacan aquellos relacionados con la visión que las adolescentes tienen de sí, así como también aspectos vinculados a la práctica deportiva, como edad de inicio y experiencias relacionadas a ella, entre otros.

3.3 Procedimiento

Tanto la escritura de la autobiografía como la entrevista fueron realizadas luego de recibir la nota de consentimiento firmada por los padres y del asentimiento firmado por las adolescentes. Estas se llevaron a cabo en un horario que no coincidiera con los entrenamientos, por lo que se fijaron las reuniones antes o después de la práctica deportiva. La totalidad de las autobiografías y entrevistas fueron realizadas por parte de la autora de esta investigación, en el mes de septiembre del año 2011, en una sala privada dentro del recinto de entrenamiento.

Cabe señalar que antes de la realización de cada autobiografía y entrevista, se le recordaba a las entrevistadas la confidencialidad de la información, aclarando con ello no señalar sus verdaderos nombres ni ningún dato que les pudiera identificar. Las narrativas autobiográficas escritas por las adolescentes tienen una extensión mínima de 56 palabras llegando a un máximo de 1215 palabras, aunque en general estas van de las 200 a 300 palabras. También se destaca que en todas las narrativas escritas las adolescentes realizan el relato utilizando el pronombre personal “Yo”, en escasas ocasiones es posible reconocer el uso del pronombre plural “nosotros”, el cual es usado generalmente para referir situaciones ocurridas con amigos en las que ellas también han sido partícipes.

En algunos casos, una vez finalizada la autobiografía, se prosiguió inmediatamente con la entrevista, mientras que, en otras ocasiones, por asunto de

disponibilidad de las adolescentes, fue necesario realizar la entrevista en una segunda reunión.

En cuanto a las entrevistas, estas fueron realizadas de forma individual en un tiempo que va desde los cuarenta minutos a excepcionalmente una hora y treinta y ocho minutos. En promedio cada entrevista demoró aproximadamente una hora. En ellas se distingue un trato coloquial y una muy buena disposición por parte de las adolescentes respecto a las temáticas abordadas. Se recurrió a mayor flexibilidad para tratar aquellos temas que no estaban relacionados directamente con la investigación pero que para las adolescentes era relevante profundizar en esta instancia.

Se recurrió a la elaboración de un temario que considerara aquellas temáticas relevantes de investigar considerando los aspectos ya expuestos en el marco teórico de esta investigación. Es necesario destacar que al ser una entrevista semi-estructurada tanto el orden como el modo de abordar los temas, no siguió un orden secuencial ni restringido. De este modo fue posible indagar en aquellos aspectos ya considerados así como conocer nuevos elementos relacionados a las temáticas que las propias adolescentes fueron destacando.

La entrevista al ser semi-estructurada otorga al investigador gran libertad al momento de ver qué temáticas abordar o no. Dentro del temario utilizado en esta investigación destacan aquellos aspectos referidos a la caracterización personal que realizaran las adolescentes de sí, con el objeto de abarcar en ello la unidad del sí mismo, situaciones vitales relevantes, relacionadas con la integración del sí mismo, además de conocer aquellas personas que los adolescentes consideren relevantes en sus vidas, abarcando en ello aspectos como la integración con otros. En cuanto a la práctica deportiva, se tuvo especial cuidado en conocer la edad de inicio en la práctica además de obtener una descripción de ella, que considerara principales dificultades, aspectos positivos y/o proyecciones a futuro, entre otros temas.

3.4 Análisis de Datos

En cuanto al método utilizado para el de análisis de la información, este corresponde al análisis de contenido, el cual es en un sentido amplio, una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados etc. En este sentido se señala, que independiente de la forma que tenga el material analizado, este poseería la capacidad de albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente, es capaz de dar a conocer diversos fenómenos de la vida social (Andréu, 2000). De este modo, el análisis de contenido permite investigar respecto a la naturaleza del discurso.

Luego del trabajo de campo, se procede al análisis de la información, el cual se compone de distintos pasos; Reducción de datos, Disposición y Transformación de Datos, Obtención y Verificación de Conclusiones (Garcia et al. 1999).

Una vez realizadas las autobiografías y entrevistas, estas fueron transcritas en su totalidad, de forma textual y almacenadas en un medio digital. Posteriormente, se realizó una reducción de datos que consiste esencialmente en el desarrollo de un sistema que selecciona y organiza la información haciéndole abarcable (Sandoval, 2002). En cuanto a la reducción de la información obtenida, se señala el uso de la categorización y codificación.

Para autores como Andréu (2000), la codificación consiste en una transformación de los datos brutos del texto. Se realiza entonces una descomposición del texto que permite su representación sistemática en unidades que posibilitan una descripción precisa de las características de su contenido.

Codificar sería entonces el procedimiento a través del cual *“se clasifican los elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación, tras la agrupación por analogía, a partir de criterios previamente definidos”* (Bardin 1996, en Andréu 2000). Definiéndose además, categorización como el clasificar elementos en

determinadas categorías, lo que implica la búsqueda de lo que cada uno de ellos tienen en común con los otros (Andréu, 2000).

En el caso de la presente investigación se utilizó un criterio de clasificación de categorías temáticas, ya que permite dar mayor orden y coherencia a los datos obtenidos en función de los objetivos de la investigación planteados.

Una vez realizada la identificación y clasificación de las unidades, se identificó en ellas los elementos temáticos que permitieran su clasificación en una o más categorías de contenido. Se destaca que este fue un procedimiento que se realizó en cada uno de los casos de las diez adolescentes, considerando tanto sus autobiografías como entrevistas, y que posteriormente se realizó de forma transversal a los distintos casos. Las categorías trabajadas surgieron del análisis de las entrevistas, por tanto no estaban definidas con anterioridad.

Se enfatiza en que a partir del análisis individual de las entrevistas surgieron categorías que guardaban relación con determinadas temáticas. Estas fueron reagrupadas de tal modo que en ellas se pudiese abarcar aquellas unidades similares que se encontraban presentes en otras entrevistas. De este modo se facilitó una forma más ordenada de acceso a la información, al considerar en el análisis aquellos aspectos comunes presentes en las entrevistas y autobiografías así como también aquellos disímiles.

En cuanto a los resultados estos corresponden a la síntesis y agrupación de datos analizados. Los que son presentados conforme a los temas centrales ya planteados en la investigación. Considerando lo anterior, finalmente se plantean las conclusiones, de modo que se integran aspectos de relevancia teórica con los hallazgos de la presente investigación.

4. RESULTADOS: Análisis de las Narrativas de las Adolescentes.

A continuación se presenta el análisis de las autobiografías y entrevistas realizadas a diez adolescentes de sexo femenino que practican natación a nivel competitivo en un club deportivo de la ciudad de Santiago. Los resultados se encuentran organizados de acuerdo a los conceptos centrales de la investigación, es decir; visión de sí mismos, integración de eventos vitales y visión de los otros, además de aquellos aspectos relacionados con el ámbito deportivo como lo son la permanencia deportiva y los significados asociados a su práctica.

En cada uno de los apartados planteados se dará cuenta de los principales aspectos comunes a las diez entrevistas y autobiografías, así como también se mencionarán aquellas excepciones encontradas.

En la presentación de los resultados, se recurrirá al uso de viñetas textuales de las entrevistas y autobiografías de las participantes, las cuales serán presentadas en cursiva y entre comillas, por fines de confidencialidad, se identificará al participante desde el cual se extrajo con la designación de un número que le caracterizará en reemplazo del uso de su nombre real, este coincide con el del cuadro n°1 que presentó las principales características de la muestra en el apartado de la metodología utilizada en la presente investigación.

Además, en cada viñeta se utilizará una “A” en mayúscula para dar cuenta de aquellas citas que correspondan extractos de las Autobiografías, en cambio se utilizará una “E” para aquellas que pertenezcan a las Entrevistas realizadas a las adolescentes.

4.1 Caracterización personal

4.1.1 Presentación que las adolescentes realizan de sí mismas

En el contexto de las autobiografías es frecuente que las adolescentes comiencen los relatos utilizando palabras como “Hola” o “Bueno”, aunque en general en las

narrativas analizadas se tiende a realizar una presentación personal de sí mismas en la que comienzan por mencionar, su nombre, edad o fecha de nacimiento. Luego de ello, es frecuente que hagan referencia a ciertos roles sociales, al mencionar por ejemplo el nombre del colegio al que asisten, el curso en que están o la comuna en que viven¹.

“Bueno, yo me llamo Catalina Salcedo y tengo 14 años, estoy de cumpleaños el 4 de Octubre”. A. Participante 7

“Soy Alejandra Flores. Nací un 20 de noviembre de 1994. Desde pequeña viví con mis papás, y mis abuelos maternos en su casa, en Maipú y estudié en un colegio de Santiago Centro, ahora estoy en 2° medio en el Liceo 7”.
A. Participante 8

En el caso de tres de las adolescentes entrevistadas que son hermanas y de nacionalidad Colombiana, cabe destacar que todas ellas hacen referencia directa a su nacionalidad, así como también los años que llevan viviendo en Chile y el curso en que se encuentran.

“Mi nombre es Cristina soy colombiana vivo hace 4 años en Chile, estoy en 1°, practico natación. soy una buena alumna en el colegio, me gusta la biología y las matemáticas”. A. Participante 1

En otro aspecto, cabe señalar que generalmente las adolescentes entrevistadas tienden a mencionar también habilidades y ciertas preferencias por determinadas asignaturas o actividades. Surgiendo entonces la mención de la práctica deportiva que realizan, la que llega a posicionarse en un lugar importante dentro de la narrativa.

4.1.2 Deporte dentro de la Narrativa: Ser nadadora

Un hecho relevante presente en las narrativas, es el que todas las adolescentes mencionan directamente la práctica de natación. Algunas adolescentes, como ya vimos, lo incluyen dentro de su presentación personal, aludiendo a este rol como central en su identidad.

¹Todos los nombres ya sean personales o de instituciones, así como también las fechas de cumpleaños o cualquier referencia explícita a los participantes de esta investigación han sido cambiados y/ o omitidos en post de resguardar su identidad.

“Mi nombre es Constanza Leal nací en Santiago en el Hospital San Borja en el año 1999 tengo 12 años soy nadadora”. A. Participante 9.

Otras en cambio, hacen mayor referencia a la práctica en sí, destacando el cuándo o dónde comenzaron a nadar y los años que llevan en esta disciplina.

“Soy Macarena Rebeco tengo 15 años de edad, voy en segundo medio y practico natación”. A. Participante 5

“nado desde los 5 años, o sea a esa edad jugaba, aprendí a nadar a los seis o siete años con mi hermano y entré a la rama a los ocho años llevo tres años en la rama”. E. Participante 9

Vinculadas a la práctica deportiva, se distinguen otras percepciones personales como el ser competitivas o esforzadas. Generalmente se alude con frecuencia también a las rutinas deportivas que realizan y a los deseos de mejorar.

“Soy muy competitiva conmigo misma, me gusta estar siempre así, así como mejorando (...) sobre todo por esto de la natación”. E. Participante 1.

“me defino como que soy esforzada, por esta rutina.” E. Participante 2

También relacionadas con la práctica aparecen otras características como el ser responsables, metódicas o persistentes.

4.1.3 Cómo Soy

Por otro lado, y dentro de las características personales más mencionadas también destacan aquellas relacionadas con aspectos académicos como el ser buenas alumnas en el colegio o el interés por ciertas asignaturas.

“yo soy muy buena alumna, soy muy inteligente (...) si yo no fuera tan desordenada me iría muy bien”. E. Participante 9.

“me gustan las matemáticas, física e inglés, son los ramos que más me gustan, en historia y lenguaje me va muy mal”. E. Participante 4.

Es frecuente encontrar dentro de la caracterización personal que realizan las adolescentes definiciones explícitas de considerarse personas alegres, entusiastas, sociables, estacando además ciertos vínculos como las amistades.

“Soy así como alegre, me gusta como tener muchos amigos, conversar, aunque sea de puras estupideces, reírme”. E. Participante 2

“me gusta conversar, estar con la gente, conocer gente”. E. Participante 8

“Soy buena amiga, siempre voy a estar ahí si lo necesitan”. E. Participante 3

Las adolescentes, también aluden a la forma de pensar, y actuar, en ocasiones se definen en contraposición a ciertas características o personas, buscando con ello ejemplificar lo que consideran su “modo” de ser.

“Soy una persona un poco cuadrada en cuanto a la forma de pensar, simpática cuando quiero y ando de buen humor, me considero una persona feliz, con una familia que me apoya, no soy de esas personas que se preocupan mucho de otras, no soy de salir mucho y tampoco soy muy conversadora. Me gusta y disfruto mucho lo que hago”. A. Participante 5

Se distingue además una integración de aquellos aspectos de valoración negativa como el ser insegura o el tener poca iniciativa con características de valoración positiva como el considerarse alegres o el ser capaces de trabajar bajo presión. Por lo general se da cuenta de ciertos deseos de mejorar y trabajar en aquellas características que no les agradan de sí mismas.

“no sé actuar sin presión, como que siempre me tienen que poner presión para que yo trabaje como que tengo muy poca iniciativa en realidad, es como yo creo uno de mis defectos (...)soy insegura, me importa mucho la opinión de las otras personas, aunque también soy súper alegre y siempre trato de yo misma superar esos miedos”. E. Participante 8

4.2 Hechos vitales significativos presentes en el relato de las adolescentes

4.2.1 Cambio de País, ciudad y Colegio

Del análisis de las distintas narrativas se desprende que las adolescentes tienden a describir como hechos significativos sucesos relacionados con experiencias de cambio. Incluyen en ello cambios de país -en el caso de las 3 adolescentes colombianas-, también de ciudad, en el caso de las que por motivos de trabajo de los padres debieron radicarse en Santiago o también los cambio de un colegio a otro.

En relación a los cambios de país y ciudad, estos son referidos con énfasis, pudiendo ser relativamente recientes -hace cuatro años- o incluso si ocurrieron en la infancia en los cambios de una ciudad a Santiago. En el primero de los casos se enfatiza en lo difícil del cambio de ritmo de vida y en los vínculos significativos que se dejan en el país de origen.

“Llegué a Chile hace 4 años y medio, fue uno de los más grandes cambios en mi vida porque el estilo de vida en Colombia es mucho más agitado que en Chile, aunque lo más difícil de viajar a otro país es dejar a los amigos y familiares”. A. Participante 6

En cuanto a los cambios de ciudad llama la atención que las adolescentes tengan tan integrado como parte de su identidad la pertenencia a otra ciudad al menos en sus primeros años de vida.

“Nací en Concepción, me tuve que venir a Santiago por asuntos de trabajo de mi mamá (...) cuando nos vinimos acá igual era como raro, diferente, nos vinimos como a mis tres años, era súper chica, pero me acuerdo bien”. E. Participante 10

Excepcionalmente en un caso, cuando se mencionan los cambios de colegio, se tiende a relacionarles con aspectos como la sensación de tener una estabilidad que luego se ve afectada por el traslado, destacando por sobre todo la dificultad de dejar los vínculos con los amigos. También se alude a otros significados como el sentir que se accede a un espacio distinto, en el que se vivencian nuevos cambios y sensaciones como el dejar la infancia para acceder a un mundo mucho más adolescente.

“porque yo ya tenía casi mi vida hecha aunque fuese chica con todo, con mis amigos, y después cuando me cambié de colegio, perdí el contacto con todos mis amigos (...) entré a un mundo distinto, yo creo que ahí comencé mi paso de la niñez a la adolescencia”. E. Participante 6

4.2.2 Integrando a una nueva persona:

También se describen como significativos eventos como el nacimiento de un hermano destacando que es un hecho capaz de cambiar el curso de sus vidas.

“el nacimiento de mi hermanita fue muy importante para mí, cambió mi vida!”. E. Participante 10

En otros casos es frecuente que las adolescentes tiendan a destacar como relevante el inicio de su primera relación sentimental, lo que ocurre generalmente con las adolescentes de mayor edad.

“Uno de los hechos importantes fue empezar mi pololeo, ha sido una de las cosas más importantes en mi vida”. A. Participante 5

4.2.3 Inicios en la Natación como hecho significativo

Finalmente, y dentro de los hechos considerados como relevantes, presente tanto en las autobiografías como en las entrevistas personales, destacan temáticas relacionadas con la práctica deportiva de natación. En este sentido, es posible distinguir que en ocasiones el evento significativo se asocia con el haber aprendido a nadar, mientras que para otras en cambio es el hecho de entrenar lo que tienen una connotación importante en sus vidas; también surgen descripciones de la primera competencia, relacionadas a la ansiedad vivida, además de otras temáticas como el ser seleccionada nacional o el haber padecido alguna lesión que les impida continuar con la práctica deportiva.

Surgen en las narrativas elementos que dan cuenta de un punto de giro en el discurso de las adolescentes al afirmar que el comenzar en esta actividad ha cambiado el curso de su vida; en este sentido autores como Berntsen y Rubin (2006, en Capella 2011) plantean que un episodio específico puede cambiar o redirigir el curso de la vida de una persona, lo que se ha denominado punto de giro.

“el otro hecho importante fue comenzar la natación porque fue algo que definitivamente cambió mi vida”. A. Participante 5

“Entrar a la rama porque estos tres años han sido los mejores de mi vida”. E. Participante 9

Excepcionalmente, en una de las adolescentes el aprender a nadar se describe como una decisión muy personal asociada a un accidente en un lago en el que casi se ahoga, en ella los deseos de aprender a nadar están ligados a un interés explícito de poder superar la situación traumática.

Es relevante destacar que la mayoría de las entrevistadas es inscrita en una escuela de natación a los seis años de edad, excepcionalmente dos lo hacen a los cuatro años de edad. Este ingreso generalmente se relaciona a un deseo de los padres de que aprendan a nadar.

“a mí, cuando chiquitita, mi mamá nos metió como para que aprendiéramos a nadar, osea como por saber”. E. Participante 1

En otros casos, es posible distinguir que las adolescentes consideran el entrar a la práctica deportiva como una meta planteada desde muy temprana edad, y desde la cual surgirían nuevos desafíos.

“Desde chica ya pensaba en meterme a la Rama, era como mi meta, ahora mi meta ya no es entrar a la Rama, sino ser una nadadora profesional”. E. Participante 9

Posteriormente, la decisión de entrenar y permanecer en la práctica es reconocida por las adolescentes como propia, excepto en un sólo caso en el que la adolescente de 16 años reconoce que los padres son los que le obligan a asistir a las prácticas y condicionan en cierta medida la constancia de la joven, con el retiro de otros beneficios como el salir con los amigos o usar el computador. Pese a ello dice estar de acuerdo con esta presión.

“mis papás se enojaron y me dijeron que ya que parara la flojera y todo entonces ahora como que igual me tienen como presioná a que venga, entonces me dicen ya, tus tres veces a la semana y los otros días que te quedan podí salir y hacer otras cosas (...) si no vengo hoy mañana no puedo salir por ejemplo, cosas así, o no tengo computador a la noche, como cosas así, pero yo igual encuentro que está bien”. E. Participante 8

4.2.4 Instancias Competitivas: La primera competencia y ser Seleccionadas Nacionales

También se menciona como un hecho significativo la experiencia de la primera competencia, aunque generalmente se encuentra asociado a la vivencia de considerable temor, angustia o frustración lo que en algunos casos les ha llevado a dejar la práctica deportiva por un par de semanas o meses.

“mi primera competencia, fue en el Estadio Nacional y fue muy traumante, por eso le recuerdo tan bien” E. Participante 10

“La primera competencia (...) me llamaron y me puse nerviosa, me arranqué y de ahí me retiré, me frustré.” E. Participante 8

Por otro lado, en el caso de las jóvenes que han sido seleccionadas nacionales, las competencias también están vinculadas a factores estresantes pero son descritas como experiencias positivas, son significadas como instancias de aprendizaje que les permiten viajar y conocer a más personas.

“a ver (...) la Copa Pacífico, sí, estaba muy nerviosa, no sé, como que sentí otra cosa de estar en otras competencias (...) era como la seleccionada y tuve la experiencia, ya sé que si voy otra vez tengo una experiencia, aprendí hartas cosas”. E. Participante 7

“Osea, me ponen nerviosa, pero es genial, poder ser seleccionada, viajar a otros países conocer otras personas que hacen lo mismo que tú”. E. Participante 5

4.2.5 Vivencia de Lesiones deportivas

Excepcionalmente, surge en el relato de dos adolescentes, temáticas relacionadas a las lesiones deportivas. Estas se asocian a sensaciones de frustración y angustia.

“es que no podía seguir entrenando, me dolía mucho el hombro, había tenido también una lesión antes en los muslos y tendinitis, entonces no podía bracear, no podía patear y nada (...) estuve quince días en cama, llorando a mares, no tenía ánimo de nada tenía un brazo menos, fue lo peor que me ha pasado en la vida, nunca más quiero pasar por eso (...) necesitaba volver a meterme en una piscina y así fue cuando volví en 1 agosto del 2011 a entrenar en la piscina de toda mi vida”. E. Participante 3

Destaca en un caso la operación de un familiar cercano es significado como el hecho más relevante, al menos en la autobiografía de una de las adolescentes de menor edad.

“Lo mas importante en mi vida fue la operación de mi hermano en la cual yo creo que para toda mi familia lo fue”. A. Participante 9

Sin embargo en la entrevista de la misma adolescente el espectro de acontecimientos significativos se amplía bastante, centrándose en la práctica deportiva y los avances logrados en este ámbito.

4.3 Construcción de significados Vinculados a la Natación

Independiente de si las adolescentes mencionan o no la práctica de la natación explícitamente como un hecho relevante en sus vidas, es posible encontrar en todas las entrevistas y autobiografías la construcción de un significado asociado a ella, de este modo, surgen espontáneamente en los relatos de las adolescentes pensamientos o sensaciones con los que ejemplifican su relación con la práctica.

4.3.1 Práctica deportiva: Experiencia de disfrute y Un lugar de pertenencia

En este sentido, es frecuente relacionar tanto el espacio que ocupa la práctica como la actividad en sí, con un lugar de tranquilidad y disfrute, en donde las preocupaciones y otras responsabilidades como los deberes del colegio son olvidados o pospuestos durante el tiempo que dura el entrenamiento.

“es como un escape a todas las otras cosas, del stress del colegio, de la casa, de todo”. E. Participante 6

“Es como entretenido, te despeja, se pasa bien sí o sí (...) uno no se arrepiente”. E. Participante 1

“Me encanta el agua, ehhh me relajo nadando, no sé, me hace feliz” E. Participante 4

Otro de los significados asociados a la práctica deportiva se vincula también a sensaciones de alegría y felicidad. Las que ocupan un lugar importante en lo que

las adolescentes consideran relevante en sus vidas. Son capaces de dedicarle una gran cantidad de horas diarias a la práctica tanto de forma presencial, como en lo referente a cuánto tiempo piensan o planifican su actividad en el día a día, incluso para algunas el hecho de no nadar es capaz de producir una sensación de vacío interno.

“La natación es casi mi vida, porque yo encuentro que paso más metida aquí que en cualquier otro lado, aunque en el colegio pase más así como en horas, al final, mi cabeza, mi cuerpo mi todo está acá, y si estoy en el colegio igual estoy pensando ya, luego tengo que venir pa´ acá o tengo que competir el fin de semana, como que al final siempre pensando en esto”. E. Participante 5

También se destaca que la práctica es frecuentemente señalada como un espacio de pertenencia del cual se apropian con palabras como “es mi lugar”, además de enfatizar que la práctica en sí es capaz de hacerles feliz.

“como que es una parte importante ya de la vida, es como mi lugar.” E. Participante 6

En otros casos, esta es vivenciada por algunas adolescentes como una práctica que da continuidad a la historia vital, al ser una rutina en la que siempre han estado insertas y han vivido otros acontecimientos que también consideran relevantes.

“Yo crecí acá, de los 9 y ahora tengo 15 siento que es hartoo tiempo (...) aparte todos esos hechos importantes de los que ya hablé pasaron cuando ya estaba acá, ya nadaba, entonces como que yo todo eso siempre lo he vivido acá” E.8

La percepción de la práctica llega a constituirse como un lugar importante en el desarrollo, siendo capaz de abarcar distintos espacios de la vida que van más allá del meramente deportivo; de este modo se destaca el rol de los vínculos presentes en la práctica y el que es un lugar capaz de entregar nuevas herramientas, implicando necesariamente distintos aprendizajes. Para algunas adolescentes es un espacio en donde se puede encontrar todo lo necesario, en lo que consideran un *modo de vida* diferente al del resto.

“La natación es como algo muy llenador, en todos los aspectos como lo tomí, aquí puedes encontrar a tu mejor amigo, a tu mejor amor, podí encontrar una educación distinta que no encontrarás en otro lado, te puede dar todo, (...) es como un estilo de vida distinto.” E. Participante 3

“Yo creo que te ayuda en todo, porque cuando nadái te desconectái así como de todo, de tus problemas y de la vida que uno lleva, entonces como que te relaja, es como lo que se extraña cuando lo dejái”. E. Participante 8

En el caso de las adolescentes que debieron dejar la práctica por alguna lesión u operación, aprovechan esa instancia para realizar aquellas otras actividades que frecuentemente pospusieron por la práctica deportiva, sin embargo, luego de un tiempo, surgen también los deseos de retomar los entrenamientos dando cuenta de lo relevante que es la práctica en sus vidas.

“Estaba muy bien con mis amigas, con mi familia, iba al preu, estudiaba, pero algo faltaba en mí, pedía con ansias mi cuerpo (...) y acá estoy esperando para volver a rendir como antes, se me ha hecho difícil, pero lo lograré, lo quiero hacer”. E. Participante 3

No se hacen mayores diferencias entre las edades de las adolescentes entrevistadas al momento de referirse a la práctica, los significados asociados a ella son descritos como positivos incluso en aquellas que han sido menos constantes y se retiran durante algún tiempo, retomando con posterioridad.

“la natación es otra cosa, es como perfecta”. E. Participante 1

Sin embargo, en ocasiones las adolescentes de menor edad dan a conocer sus sensaciones asociadas a la práctica de manera muy acotada y espontánea.

“Es, hermoso!” E. Participante 7

“es que esto me gusta, aparte si no lo hago, es que siento que me falta algo”. E. Participante 10

En cambio en las de mayor edad es posible encontrar gran elaboración en los significados asociados a la práctica, generalmente se ayudan con ejemplos o metáforas para explicar los paralelos que hacen entre la práctica deportiva y la vida.

“Por ejemplo, en un 200 libre tú tienes que tener claro que al final hay que ir con todo, pero al principio con aire, controlado y luego aferrarte con todo y a morir, puchas es lo mismo en la vida, tú vái a hacer algo pero no te vas a ir con todo al principio, es lo mismo con una decisión rápida, tení que pensar primero, irte con calma, pensando las opciones y luego irte con todo(...) ves? Puedes ocupar esto que aprendes acá en todo.” E. Participante 3

4.3.2 Destacando la persistencia a otros ámbitos

Dentro de las enseñanzas adquiridas en este espacio, es frecuente que las adolescentes mencionen aspectos como la fortaleza y persistencia que según ellas, se puede desarrollar en el ejercicio de la natación, aplicando esto a otras situaciones de la vida, con lo que no se centrarían sólo en los logros deportivos, sino que también en otros desafíos externos a la práctica como lo pueden ser los académicos o profesionales.

“La natación te da una especie de fortaleza para decir esto es lo que quiero, y si puedo hacer esto porqué no lo demás, si puedo estar aquí y hacerlo bien (...) te ayuda mucho a pensar en las otras cosas, ayuda mucho a decir si yo soy capaz de estar aquí en este minuto, si puedo hacer esto porqué no lo demás”. E. Participante 6

“te enseña como a ser perseverante, como a apasionarte por algo y querer lograr tus objetivos en ese ámbito y seguir” E. Participante 4

“Aprendes la perseverancia, de que si algo te sale mal del que tienes que seguir intentándolo, así como el compañerismo igual” .E. Participante 5

En distintas situaciones, las adolescentes relatan de forma implícita el aprendizaje de la persistencia en la práctica de la natación, en esta viñeta la adolescente describe lo que significó el volver a insertarse a las prácticas luego de someterse a una operación por lesión.

“y tenía que aperrar no más, tenía que salir adelante, no sacaba nada con no sé ponerme en la pista uno y dar vueltas y vueltas (...) igual iba a ser como súper depresivo y todos los otros ahí entrenando (...) y no, uno aprende en esto a seguir sí o sí” E. Participante 3²

²La pista uno es aquella en la que entrenan los nadadores de menor velocidad y resistencia. En ocasiones practican también allí los lesionados.

4.3.3 Aspectos valóricos que las adolescentes distinguen en la práctica

También se destacan de forma positiva aquellos aspectos valóricos como son el respeto o la amistad. Además, se distingue que para las adolescentes la práctica de la natación lleva consigo un ambiente grato, por el que necesariamente se dejan de lado otros implícitamente negativos como lo son los de “alcohol y drogas”.

“Te ayuda como a tener buen físico, con la salud también, te da ciertos valores que no sé, encuentro primordiales; el respeto, la amistad, la responsabilidad, la perseverancia, aparte que si está metida en un deporte como que no te vai a otros ambientes como de carrete, alcohol, drogas”. E. Participante 5

4.3.4 Significado que las adolescentes tienen de “mejorar”

En otro aspecto, es importante señalar que cuando las adolescentes se refieren a “mejorar” generalmente describen ciertos logros como el poder bajar sus marcas personales, perfeccionar algún estilo favorito; en escasas ocasiones mencionan el “ganarle” a otra rival.

“mejorar mis marcas, más, poder llegar sacar una medalla en un nacional, mejorar mi 200 pecho, porque es algo que me cuesta, porque tengo que poder superarme, como que me gusta siempre estar ahí superándote”. E. Participante 1

“entrenar duro, para ganarle a las otras rivales”. E. Participante 2

4.4 Factores que las adolescentes vinculan a la práctica deportiva

Cabe señalar que es en aquellas adolescentes que han sido más persistentes en la práctica deportiva en las que es posible distinguir un discurso en el que predominan los deseos de organizar bien el tiempo, así como la certeza de que sí es posible realizar la mayor cantidad de actividades que desean sin por ello dejar los entrenamientos ni la exigencia deportiva. Por otro lado, es en aquellas jóvenes que han suspendido la práctica ya sea por lesiones o desmotivación en las que

generan un discurso más centrado en las pérdidas que ha significado seguir en la práctica, sobre todo en lo referente a las relaciones interpersonales con amigos externos al ámbito deportivo.

4.4.1 Ansiedad y frustración relacionada con la Práctica deportiva

Surge en el discurso de las adolescentes frecuentes descripciones de emociones como la angustia o frustración, relacionadas con la exigencia y la sensación de no estar rindiendo como ellas o su entrenador espera que lo hagan. Reconocen pensamientos vinculados a interrumpir el entrenamiento, sin embargo, ninguna de ellas ha abandonado la práctica, manifestando un claro compromiso con la actividad.

“de repente en entrenamiento, yo siento que no puedo, no puedo, siento que me angustia no puedo, como que no avanzo nada, una forma así (...) y como que pienso que me voy a salir del agua, me desmotivo” E. Participante 7

“En el entrenamiento es como que él quiere -el entrenador- que lo hagamos más fuerte, si lo hacemos un poquito más suave como que se va a enojar, y nos va a empezar a retar, entonces te apretas para que él no se enoje más (...) sentía que no me podía el entrenamiento, que me costaba tanto y eso como que me bajoneaba y decía hay pa´ qué vine si no puedo mejorar (...) hay un momento en el que digo ay porqué hay que seguir?, pero lo termino, si hay que hacerlo y nadarlo lo hago”. E. Participante 1

“pero como que yo me presiono a mí misma, porque digo ya, si estoy en esto como que no puedo dejarlo, no puedo un día sí un día no, así que no, siempre por esto, me lo tomo bien en serio esto de entrenar” E. Participante 5.

Otra de las frustraciones que se distingue como más frecuente es el hecho de no bajar las marcas pese a la constancia en los entrenamientos; la solución que ve la mayoría de las adolescentes consiste en continuar la rutina y seguir esforzándose, manifiestan una certeza de que se superarán esas dificultades y volverán a rendir incluso mejor que antes:

“de repente cuando a uno le va mal se frustra pero es lo mínimo porque uno después piensa que pa´ la otra lo haré mejor” E. Participante 10

“Igual luego de esas semanas, meses malos, como que igual viene ya, y te recuperái y empezái a ver ya mejor, porque hay veces en las que pero todo mal, entrenái mal, con la gente con la que estái acá mal, pero después de eso como que pasa (...) la pasái bien, entonces como que te volví a motivar”. E. Participante 5

Para las adolescentes el ser capaces de sobrellevar la exigencia y el cansancio de los entrenamientos se relaciona directamente a una posterior mejora en el desempeño, lo que finalmente les motivaría a seguir en la práctica y a elaborar su propio modo de afrontar las dificultades asociadas a la práctica.

“igual a veces te da rabia, porque el entrenamiento está muy fuerte, te cansa, pero son cosas que igual hay que saber, y respirar y relajarse, porque si uno no sigue, es que nunca vas a mejorar, hay que pasar por eso yo creo, hay que hacerlo para mejorar”. E. Participante 2

4.4.2 El esfuerzo implícito en la práctica

Es importante señalar que todas las adolescentes reconocen que la actividad que realizan implica un desgaste que les demanda realizar grandes esfuerzos. Sin embargo, la mayoría se muestran satisfechas y contentas con la decisión de mantenerse en su rutina, enfatizando el gusto por la actividad y sus beneficios, desplazando el cansancio y otras dificultades a un segundo plano.

“igual esto es desgastante, pero te empieza a gustar tanto que se te olvida, olvidas que te cansa, y empiezas de nuevo al otro día es como si el día anterior no hubiese existido, que da lo mismo si estás cansada, igual como que a uno a veces le da lata... pero igual hay que pensar que esto igual te hace bien”. E. Participante 2

4.4.3 Vínculos positivos del ambiente deportivo

La mayoría de las adolescentes destaca como relevante las relaciones interpersonales que se generan dentro del equipo de natación, siendo para ellas un factor decisivo tanto al momento de comenzar la práctica deportiva como al de mantenerse en ella.

“Cuando vi el ambiente la gente y cómo lo pasaban, eso como que me enganchó, eso fue como lo que me atrajo a seguir, a la natación, luego bajar mis tiempos y seguir, pero al principio como que eso no te importa mucho, después como bajar tus tiempos y ver tus pruebas, en lo que eres buena. (...) te entretení con la gente que está acá, la pasái bien, entonces como que te vuelves a motivar, si hay buen ambiente obvio que te va a gustar llegar temprano venir a conversar reírte cuando parái en los descansos, igual como que te ayuda todo ese ambiente”. E. Participante 5

En otros casos, la ausencia de amigos estables dentro de la práctica también es identificado como un factor desmotivante, ya que alude a una sensación de soledad, lo que en el caso de algunas adolescentes se asocia a frecuentes inasistencias a los entrenamientos.

“Igual se han ido varias de las personas que yo tenía acá en la piscina e igual eso como que te desmotiva un poco (...) los amigos que hacía se iban retirando entonces me sentía un poco sola, de hecho igual ahora como que me siento un poco sola”. E. Participante 8

4.4.4 Dificultades en establecer vínculos con pares fuera del ambiente deportivo

Pese a las temáticas ya expuestas como lo son el cansancio, la exigencia y la escases de tiempo, uno de los motivos que interfiere con mayor frecuencia en la práctica deportiva es la dificultad de poder compartir ciertas actividades con los amigos del colegio o con aquellos externos a su equipo de natación, debido a la gran cantidad de horas diarias que las adolescentes se dedican a la práctica deportiva:

“Y ahí cuando pasé a primero me desmotivé mucho, después de tanto faltar por estar enferma, empecé a salir, hice amigos nuevos y de ahí empecé a faltar más para poder salir (...) y ahí yo sentía que casi el venir a nadar me quitaba tiempo para hacer otras cosas... no sé salir a casa de mis amigas porque mis amigas decían, pero oye vamos a ir a tal lado, pero yo ahh es que tengo que ir a nadar (...) igual antes como que me daba lo mismo, pero el año pasado ya no me daba lo mismo faltar a esas cosas, a las reuniones de amistades”. E. Participante 8

La práctica se reconoce como una dificultad al momento de sociabilizar, se dejan de compartir espacios e instancias a los que las otras adolescentes sí pueden asistir y surgen sensaciones de estar excluida o de ser poco comprendidas.

“aunque no quieran igual como que te excluyen un poco (...) después de clases vayamos a no sé, a tal parte, no, no puedo porque tengo que ir a entrenar, y después los fines de semana, no, no puedo tengo que competir al principio igual me seguían preguntando y todo, pero después ya ni me preguntaban porque sabían que les diría que no, igual como que después me da lata, porque llegan al colegio y dicen como que te acordái qué hicimos tal día, y como que tú nunca vái entonces igual como que ellas se unen más y como que vái quedando afuera”. E. Participante 5

Es frecuente que las adolescentes reconozcan estas dificultades y que pese a ello decidan mantenerse en la práctica deportiva, aludiendo a que empezaron desde pequeñas en la rutina y a que ya se encuentran *acostumbradas* a, de cierto modo, auto-marginarse de la mayor parte de las actividades que realizan sus pares.

“igual a veces digo, igual podría salir más pero igual como que no me ha costado tanto, porque cuando empecé esto, no salía porque era chica, como que nunca le tomé el gusto (...) porque te creo si hubiera estado acostumbrada a salir con mis amigas y después a nadar, ahí sí como que sería más difícil”. E. Participante 5

Excepcionalmente, se describen sensaciones relacionadas con el abandono de la práctica, dando cuenta de una visión de homogeneizarse con las otras adolescentes, de dejar de ser distinta, dando cuenta además de ciertas dificultades en la socialización que implicaría la práctica de la natación a nivel competitivo.

“me divertía mucho saliendo y haciendo otras cosas, descubriendo otro mundo, ya era una chica normal, ya no era más esa nadadora que fui siempre”. A. Participante 3

4.4.5 Organización del tiempo

En cuanto a las adolescentes que han permanecido de forma estable en la práctica deportiva se distingue una clara tendencia a ser capaces de organizar los

tiempos libres. También es frecuente que nadadoras asocien los retiros definitivos de la práctica observados en otras adolescentes, con deseos de realizar otras actividades, más que a una real incapacidad de congeniar los tiempos.

“algunos dicen que dejan de nadar porque entran a la U, después ya no tienen tiempo, otros porque van a salir de cuarto, entonces tienen que meterse al Preu, es lo que dicen ellos, yo creo que igual se pueden hacer las dos cosas”. E. Participante 5

Además de las inversiones en tiempo que realizan, también surge una temática relacionada con la sensación de sentirse presionadas a cumplir con la práctica; las adolescentes al momento de evaluar porqué sus compañeros o amigos de natación continúan con la práctica, valoran como negativo que los padres sean quienes impongan la permanencia, y de ser así, se asocia a una pérdida de la motivación y el disfrute asociado al entrenamiento.

“como que la mayoría dice que es para tener más tiempo, que igual es cierto que te gasta hartoo tiempo el venir a nadar, pero es que tal vez se sentían más presionados por sus papás (...) de pronto yo creo que fueron perdiendo más motivación, las ganas de venir a nadar, y si se pierde como eso que te gusta, termina siendo para peor, como que vienes a pasarla mal y no es la gracia”. E. Participante 2

En relación a la disponibilidad de tiempo, la mayoría de las adolescentes reconoce la necesidad de un equilibrio, especialmente en lo referente a lo académico y deportivo, en este sentido se refieren a una capacidad de organización que les permita realizar las distintas actividades que desean.

“Es obvio que vas a querer un equilibrio entre las dos cosas (...) siempre me dicen que afirme el colegio igual y la natación también, y que al final hay que seguir con las dos”. E. Participante 7.

“si yo quería nadar, estudiar, usar el computador o estar con mis amigos, yo tenía que darme el tiempo, organizarme pa´ poder hacer todo lo que yo quería hacer, uno tiene que saber organizarse con los estudios, en todo, para venir a entrenar (...) tengo que saber darme el tiempo para todo”. E. Participante 9

Incluso en las nadadoras que se han retirado en algún momento desde que comenzaron la práctica afirman que sí es posible compatibilizar las distintas actividades.

“igual puedo hacer todas las cosas pero es cosa de acomodar los horarios (...) hacer lo del colegio en la misma semana cosa que no me quitara más tiempo luego, yo aprendí que podía compatibilizarlo bien”. E. Participante 8

4.4.6 Sacrificios vinculados a la práctica deportiva

En otro aspecto, existen distintas visiones en lo referente a si la práctica deportiva significa o no una especie de sacrificio, algunas afirman que no es así ya que es una actividad que disfrutan y en la que se participa por una determinación propia.

“no hay un sacrificio así en específico, no, porque yo lo disfruto”. E. Participante 1

En cambio, otras adolescentes afirman que la inversión de tiempo y el dejar las actividades con los amigos sí implica realizar un sacrificio.

“Esto, osea igual es un sacrificio pero me gusta (...) pero es el tiempo más que nada, porque no sé podría hacer otras cosas pero prefiero venir para acá” E. Participante 4

4.5 Relaciones interpersonales significativas descritas por las adolescentes Familia, amigos y entrenador

Dentro de las relaciones que las adolescentes consideran como más significativas dentro de los vínculos que establecen, se menciona la familia directa, los amigos y la figura del entrenador.

4.5.1 Imagen de los padres

En todos los casos analizados los padres son caracterizados como figuras positivas, que brindan el apoyo necesario tanto en la actividad que realizan, como también en aspectos académicos o de otra índole.

“mis papás siempre como que me apoyan, en natación, en lo que quiero estudiar, en cómo me quiero vestir...”. E. Participante 1

“le tengo mucho cariño a mi mamá, es muy importante” E. Participante 9

“nunca he tenido ningún rollo con contarle todo a mis papás, mi mamá me ayuda en todo tipo de situaciones, siempre.” E. Participante 5

Las figuras parentales son integradas como parte relevante en cuanto a lo que las adolescentes son. Aparecen frecuentes descripciones de esta relación tanto en las autobiografías como en las entrevistas, en donde se les distingue como fuente importante de apoyo y comprensión. En general se enfatiza en la buena relación que se tiene con uno o ambos padres, mencionando diversas situaciones con las que las adolescentes buscan ejemplificar cuán importante es el apoyo que perciben tanto en el ámbito deportivo como en otras áreas de su vida.

4.5.2 Visión del entrenador

En cuanto a la visión que las adolescentes tienen de su entrenador, destaca el que este sea mencionado espontáneamente dentro de las figuras que consideran como significativas en sus vidas, ubicándole, en numerosas ocasiones, en un lugar muy próximo a la familia directa, incluso en algunos casos las adolescentes vinculan su imagen con la de un segundo padre.

“Una persona que yo encuentro que es muy especial para mí es mi entrenador” A. Participante 7

“Como la confianza que se va formando con él es como la de un papá o algo así, no es como simplemente tu entrenador, al final es como parte de tu familia”. E. Participante 2

“yo le quiero como si fuese mi papá” E. Participante 9

Cabe destacar que todas las adolescentes vinculan la figura del entrenador con una imagen paterna, tanto las que tienen vínculos positivos y cercanos con su padre como las que vivencian algún distanciamiento con este.

4.5.3 Dificultades en la relación nadador/ entrenador

El que la figura del entrenador ocupe un lugar privilegiado dentro de los vínculos significativos que describen las adolescentes no significa que la relación esté

exenta a ciertas dificultades o cuestionamientos; las adolescentes mencionan frecuentemente el que en ocasiones el entrenador esté desconcentrado, o más tenso de lo común. Excepcionalmente se describen ciertas diferencias que este haría con nadadores del equipo.

“a veces me choca que le tiene más preferencia a unos que a otros” E. participante 1

“Cuando se enoja como que al principio igual uno dice “ay pero por qué!”, pero después hay que pensar que es porque él sabe y te lo dice por tu bien”. E. Participante 2

“Había veces en las que me hacía la ley del hielo más o menos y no me hablaba, y como que no me pescaba o me retaba delante de todo el mundo, pero hay otras veces cuando estoy bajoneada en que me ayuda (...) he tenido mis buenas y mis malas con él”. E. Participante 5

Pese a estas problemáticas es interesante que todas las adolescentes le vean como un “buen entrenador”, incluso por aquellas nadadoras que en algún minuto han suspendido la práctica o han discutido con él.

“Es un buen entrenador, nos da las herramientas para poder hacerlo bien, nos dice siempre antes de nadar que recordemos los entrenamientos, todo tiene un porqué”. E. Participante 1

Además destacan que es una persona cariñosa, confiable, que siempre está dispuesta a escucharles y brindarles su apoyo.

“Como que entiende todo lo que decí, antes de hablar ya sabe todo lo que le quieres contar, como que me encanta, como es como persona, como hace su trabajo, es muy profesional, me agrada estar con él aparte está todas las tardes (...) es agradable estar aquí con él”. E. Participante 3

“Yo no sé si hubiese otro entrenador si seguiría viniendo” E Participante 8

“yo le tengo harto cariño y yo sé que él igual a mí” E. Participante 9

4.5.4 Figura importante en cuanto al rendimiento

Se le reconoce como una figura clave al momento de mejorar el rendimiento. Su presencia puede influir en que las adolescentes se exijan más en el entrenamiento o ante su ausencia se relajen excesivamente. Así mismo las discusiones o una

mala relación con el entrenador también es mencionado como un factor que afecta a las adolescentes.

“él influye mucho, porque depende de los dos el entrenamiento”. E. Participante 3

“Cuando no está -el entrenador- como que uno igual se relaja (...) en cambio cuando le ves dices ahh me voy a apurar más”. E. Participante 4

“como que influye en tu rendimiento, como que si estás mal con él no sé por es penca, si vái a competir y no te habla, o te pone en pruebas que no sé, que nada que ver, te afecta”. E. Participante 5

Pese a estos conflictos, en general se distinguen claros deseos de continuar la práctica con el mismo entrenador, ya que realizan una valoración positiva de la relación, al destacar aspectos como el apoyo o la sensación de seguridad que les brinda.

“Me veo entrenando con él, he crecido igual con él, como que me ha servido más como un papá porque igual pasái hartas horas del día con él entonces como que igual siempre está ahí si necesitái preguntarle algo (...) igual sé que va a estar ahí”. E. Participante 5

Es interesante además que las amonestaciones verbales y la exigencia percibida por parte del entrenador, sean significadas por las adolescentes como una demostración de interés y preocupación hacia su desempeño.

“Yo lo encuentro muy especial, a pesar de que me rete, pero porque me exige más, yo encuentro que es porque me quiere, porque quiere que lo haga bien (...)” E. Participante 7

“Cuando paraba por las mínimas cosas, a arreglarme los lentes, me retaba (...) entonces yo igual veía la preocupación de él hacia mí.” E. Participante 9

4.5.5 Importancia de las Amistades dentro de la práctica deportiva

Otra figura que las adolescentes destacan constantemente, hace referencia a su grupo de pares. La mayoría de ellas realiza una clara distinción entre las “amistades de colegio” y “las de natación”, siendo estos últimos con los que se siente una mayor pertenencia, al compartir las mismas preferencias e intereses.

Es relevante mencionar además que este factor se constituye como un elemento que las adolescentes vinculan como relevante al momento de permanecer en la práctica deportiva de forma constante.

“Tengo amistades acá y otras amigas así como de afuera”. E. Participante 1

“Mis amigos de acá, son más cercanos que los del colegio, les veo todos los días (...) compartimos lo mismo que nos gusta (...) con los amigos del colegio no compartimos lo mismo así, porque ellos no entienden lo que es hacer un deporte, en cambio los de la piscina entienden eso y como que también quieren mejorar (...) ellos son más cercanos”. E. Participante 2

“Yo siento que me dedico más a mis amigos de natación”. E. Participante 7

Excepcionalmente hay casos en que se siente una mayor pertenencia a las amistades del colegio. Esta visión coincide con adolescentes que han permanecido de forma inconstante en la práctica deportiva.

“mis amigas de colegio son como que son súper parecidas a mí, la misma música, los gustos, y nos conocemos, compartimos mucho”. E. Participante 8

4.5.6 Visión que las adolescentes tienen del de Futuro: Objetivos y Desafíos que se plantean.

En cuanto a la visión de futuro que poseen las adolescentes, es común distinguir una clara y espontánea diferenciación en sus narrativas en lo que refiere a aspectos académicos y deportivos. Por un lado se mencionan ciertas metas académicas o profesionales, y por otro se destacan desafíos o aspiraciones que desean lograr en el ámbito deportivo.

“terminar mi carrera, viajar, ser una profesional”. E. Participante 6

“Yo me veo estudiando y me imagino también practicando natación, porque es lo que más me gusta (...) y en la piscina como mejorando mis marcas siempre, si puedo ir a una copa pacífico bueno, pero siempre mejorando mis marcas, así me veo”. E. Participante 2

Por lo general se manifiesta el deseo de mantenerse en la práctica deportiva de forma constante, mejorando las propias marcas en ciertas pruebas que son de su preferencia. Con menor frecuencia se refieren a poder clasificarse a competencias internacionales o empezar en una especialidad distinta en natación como sería el caso de dedicarse a la disciplina de aguas abiertas. El proyectar continuidad en la práctica de la natación se puede asociar a que ésta se constituye como un elemento central en sus vidas.

“No me imagino no hacer natación, osea sin la piscina, no entrenando, como no, aunque no sea compitiendo, pero siempre nadando manteniéndome en esto (...) dejarlo no, que siento que es como una parte de mi vida como no podría dejarlo botado así por cualquier cosa”. E. Participante 1

Nuevamente surgen aspectos como la distribución del tiempo y el ser capaces de coordinar distintas actividades incluso en el futuro.

“ordenar los horarios, tal vez cambiar los horarios de entrenar pero hay que hacerle un tiempo. Siempre va a haber tiempo, tal vez en la Universidad sea más complicado y no se pueda todos los días pero hay que darle continuidad, seguir”. E. Participante 1

“Quiero seguir nadando, creo que podré seguir, tal vez no tan diario, depende de la Universidad pero se puede, así que seguiré.” E. Participante 6

Excepcionalmente hay adolescentes que al referirse al futuro, se muestran inseguras en cuanto a su permanencia en la práctica deportiva. Se destaca que esta visión respecto a la permanencia se hace presente en las narrativas de aquellas nadadoras cuya práctica ha sido más inconstante.

“Yo creo que voy a seguir por lo menos hasta que termine el colegio, de ahí no sé (...), tal vez si entro a la Chile siga nadando, es que lo encuentro bonito, porque es como todo un proceso, porque he pasado como te dije, los momentos más importantes acá, entonces igual me gustaría que siguiese así.” E. Participante 8

Surge además la tendencia a visualizarse como capaces de compatibilizar actividades académicas con las deportivas. También manifiestan interés por formar su propia familia, sin dejar de lado sus deseos de que el deporte siga inserto en sus vidas.

“Me veo siempre nadando aunque esté estudiando igual me gustaría meterme a un preu pero que sea los días sábados así no tendría que faltar a entrenar ni nada, en 3ro, arreglártelas porque no porque esté en cuarto voy a dejar de nadar, me veo siempre nadando, y no sé, después tener una familia que me vaya bien, así tener hartos hijos, como 3 ó 4 y a todos meterlos a un deporte, al que ellos les guste , pero a un deporte.” E. Participante 5

Generalmente las adolescentes de menor edad tienden a mencionar dentro de sus proyecciones competencias de nivel internacional, batir records nacionales. Consideran que un referente importante en sus vidas es la nadadora nacional Kristel Köbrich, destacada nadadora de impecable trayectoria tanto a nivel nacional como internacional, que se encuentra preparando su participación en los que serán sus terceros Juegos Olímpicos durante el año 2012.

“Yo creo que no sé como algunos meses más voy a estar mejorando mis marcas y de ahí sería pasar a la tercera pista³, que me vaya bien en los nacionales (...) y a veces pienso en ser una de las mejores, en lo que hago, en lo que me gusta, me veo en esto, es que me gusta ”. E. Participante 10

“Ir a un mundial, un sudamericano, cosas así... esas son como mis mayores metas, tal vez en un competencia hacer record nacional, cosas así”. E. Participante 9

“Ser buena deportista, no sé ojalá llegar a ser la mejor, la más importante (...) dedicarme, llegar así como la Kristel Köbrich, dedicarme esto al máximo y nadar, nadar, nadar (...) igual quiero llegar a la Universidad, a la Chile”. E. Participante 7.

3 En la tercera pista entrenan aquellos nadadores de mejor rendimiento.

5 CONCLUSIONES

En este apartado, se dan a conocer las principales conclusiones de la presente investigación. Se señala además que efectivamente fue posible alcanzar los objetivos propuestos dando respuesta a la pregunta de investigación y a sus objetivos específicos. Para esto se consideran tanto los resultados obtenidos del análisis de las narrativas de las adolescentes, como también aspectos bibliográficos ya expuestos en el marco teórico.

5.1 Descripción del proceso de construcción de identidad realizado por las adolescentes nadadoras de nivel competitivo.

En primera instancia se hace referencia al cumplimiento del objetivo específico número uno, para ello se consideran las dimensiones de la identidad, realizándose una síntesis respecto a la *unidad del sí mismo*, *integración del sí mismo* e *integración con otros*.

El primero de estos aspectos hace referencia a la visión que las adolescentes tienen de sí mismas.

5.1.1 Unidad del sí mismo

En cuanto a la visión que las adolescentes poseen de sí mismas, es importante mencionar que esta se vincula a una de las dimensiones de la identidad personal. La cual es definida teóricamente como *Unidad del sí mismo*, aspecto que se vincula al reconocimiento y valoración del sí mismo (Sepúlveda, 2008).

En el caso de esta investigación, es posible distinguir en las adolescentes una clara diferenciación psicológica. Esto da cuenta de la formación de límites del sí mismo, reconociéndose en ello como personas distintas del *otro*.

Al momento de describirse, las jóvenes hacen referencia mayormente a características psicológicas y/o valóricas, dejando en segundo plano aspectos relacionados con su imagen física. Además destaca en todas ellas una visión positiva de sí mismas, considerándose; personas alegres, entusiastas, sociables y amistosas. También son capaces de integrar aquellas características que -las propias adolescentes-, significan como negativas, como por ejemplo el ser inseguras o inconstantes.

Dentro de la caracterización personal que realizan, se distingue que el definirse como “nadadoras”, es un elemento presente en todas las narrativas analizadas, surgiendo también temáticas relacionadas a su práctica deportiva. De esta práctica se desprenden autodefiniciones como el considerarse perseverantes o esforzadas, significados que son vinculados explícitamente a la práctica deportiva y que da cuenta de cómo ésta se ha ido insertando en la valoración personal que poseen de sí mismas.

Las adolescentes manifiestan también, una fuerte capacidad de iniciativa y se reconocen frecuentemente como responsables de sus propias decisiones. Hecho que generalmente es ejemplificado en la opción personal de continuar entrenando.

Todos los aspectos analizados, dan cuenta de que la práctica deportiva, se constituye como un elemento central en cuanto a la *unidad del sí mismo* se refiere; siendo un aspecto relevante al momento en que las adolescentes se auto-caracterizan. Según Sepúlveda (2008), la *unidad del sí mismo* implica además una aceptación y validación del sí mismo, siendo capaz de reconocerse como un ser único y diferente.

En el caso de las adolescentes que participaron en esta investigación, es posible afirmar que el autodefinirse como “nadadoras” ocupa un lugar significativo en cuanto a la visión y valoración que poseen de sí mismas se refiere.

5.1.2 Integración del sí mismo

En relación a la integración de eventos vitales, estos se vinculan teóricamente con aspectos identitarios que hacen referencia a la integración del sí mismo.

En relación a las adolescentes que practican natación a nivel competitivo, es posible dar cuenta de una integración de distintas experiencias presentes en su historia vital. Encontrándose en las narrativas continuas referencias a situaciones que implican la habilidad de adaptarse a nuevos acontecimientos, como por ejemplo lo son los cambios de colegio, ciudad, el nacimiento de un hermano, entre otros.

Se menciona además, que la práctica de natación a nivel competitivo se integra como un evento central en cuanto a evento vital se refiere. Destacándose en las narrativas de las adolescentes por la relevancia que estas le atribuyen, tanto al inicio como a la mantención de la práctica deportiva, constituyéndose incluso como punto de giro en la historia vital.

En este sentido, cabe señalar que la práctica deportiva también se perfila como un factor capaz de dar continuidad a la historia vital de las adolescentes; al integrarse incluso, como parte de la visión de futuro que estas poseen. Esta se caracteriza por la integración de proyectos, tanto académicos como deportivos, dentro de una visión positiva de sí mismas en relación al futuro.

Todos estos aspectos permiten señalar la presencia de una continuidad en cuanto a la visión de sí mismas que realizan las adolescentes, al ser capaces de integrar distintos eventos de su historia vital y reconocerse en ellos.

En síntesis, y considerando que la *integración del sí mismo*, hace referencia a la acomodación de experiencias que se han dado en la historia vital, integrando pasado, presente y futuro, así como la integración familiar educacional y social

(Sepúlveda, 2008). Cabe mencionar que en el caso de las adolescentes, la práctica deportiva a nivel competitivo se ha constituido como un elemento capaz de darle un sentido de continuidad a su sí mismo en el tiempo. Hecho que se ha ejemplificado en el cómo las jóvenes organizan e integran sus experiencias vitales a lo largo del tiempo otorgando continuidad a su sí mismo.

5.1.3 Integración con otros

Una última dimensión de la identidad, se relaciona con la visión de los otros, estos aspectos se vinculan teóricamente a aspectos identitarios, a la cual se hace referencia como *integración de los otros* (Sepúlveda, 2008).

En cuanto a las adolescentes que participaron en esta investigación, sobresale en ellas una visión positiva de los otros cercanos. Describen con frecuencia vínculos positivos con ambos padres, hermanos y familiares próximos. Se destaca además, la importancia atribuida a la figura del entrenador el cual es considerado muy cercano a sus vidas, siendo visualizado incluso en un nivel familiar, con metáforas referidas al rol de un segundo papá.

Las adolescentes destacan de esta última figura aspectos como su compromiso con la actividad y cercanía. Le consideran una persona relevante en sus vidas, mencionando con frecuencia su capacidad de apoyarles incondicionalmente, es considerada una persona con la cual existe un alto nivel de confianza y seguridad.

En otro aspecto, y dentro de los conflictos más frecuentes descritos con el entrenador, destacan aquellos asociados a la exigencia deportiva o a la percepción de ciertos favoritismos hacia algunos nadadores del equipo. Cabe mencionar que estos aspectos son integrados por las adolescentes y no dificultan en mayor medida su relación con el entrenador.

Dentro de las figuras relevantes ya mencionadas, destaca la presencia de los amigos. Estos son considerados de gran importancia en la adolescencia ya que la integración a grupos otorga la posibilidad de actuar en el mundo, poniendo su definición de identidad al servicio de los otros (Sepúlveda, 2006). En esta etapa del desarrollo los grupos de amigos son definidos de acuerdo a intereses y valores, constituyéndose como un referente bajo el cual se ejercita la propia identidad al ser reconocido y validado por otro (Sepúlveda, 2008).

En este sentido, es interesante mencionar que las adolescentes tienden a destacar sus amistades formadas dentro del ambiente deportivo, los “amigos de natación” como frecuentemente les mencionan, se constituyen como una parte importante del núcleo afectivo de las adolescentes. Siendo con este grupo de pares, con quienes generalmente se reconoce un mayor grado de identificación y pertenencia. Pasa a ser además un factor relevante al momento en que las adolescentes deciden mantenerse de forma constante en la práctica deportiva.

En síntesis, y referente a la *integración con los otros*, es relevante que parte importante de los vínculos afectivos seguros que construyen las adolescentes sea en el contexto deportivo. Según Sepúlveda (2008), los otros significativos y los grupos de referencia son fundamentales para que el adolescente logre una efectiva descentración y alcance una acomodación a la realidad, además de la construcción de alternativas de acción, de diálogo y de reconocimiento con otros.

5.1.4 Equilibrio en la Identidad

Luego del análisis de las narrativas y considerando los aspectos ya descritos en cuanto a la unidad del sí mismo, integración del sí mismo e integración con otros, es importante señalar que se distingue un equilibrio entre estas diferentes dimensiones de la identidad lo cual daría cuenta de un desarrollo dentro de lo esperable para la etapa evolutiva que cursan las adolescentes, en donde se espera que la construcción identitaria ocupe un rol central (Sepúlveda, 2006)

Las adolescentes nadadoras que participaron en esta investigación, realizan una clara diferenciación del sí mismo, son capaces de integrar en sus narrativas distintos eventos vitales, dándole continuidad a la imagen que poseen de sí, además de tener una visión positiva de los otros significativos, a los cuales integran como parte del sí mismo. Lo que da cuenta de la ausencia de psicopatología en la etapa del desarrollo en que se encuentran

En cuanto a las narrativas analizadas, específicamente las autobiografías, fue posible dar cuenta que las adolescentes menores presentan narrativas más breves y aluden por lo general, a una temporalidad cronológica con información concreta, enfatizando en fechas o lugares específicos, para referirse a los acontecimientos que consideran relevantes. En cambio, las adolescentes de mayor edad tienden hacia narrativas mucho más extensas y al constante uso de analogías y metáforas. Este hecho se podría relacionar a un factor evolutivo, ya que en la adolescencia es posible distinguir con mayor claridad el paso de un pensamiento concreto a uno de carácter abstracto, hipotético deductivo (Sepúlveda, 2001). En este sentido, es probable que las adolescentes de menor edad se encuentren en un proceso de transición hacia el logro de este tipo de pensamiento y que las mayores ya lo hayan logrado.

También es relevante mencionar que en la etapa evolutiva estudiada, estas adolescentes son capaces de incorporar al *otro* como una parte del sí mismo, recurriendo a un proceso de descentración que se visualiza con mayor claridad en las adolescentes de más edad.

5.2 Modo en que la identidad de las adolescentes se identifica con la práctica deportiva de natación a nivel competitivo.

Según lo expuesto, y considerando que en las adolescentes que participaron en este estudio, se aprecia un desarrollo normal, es posible distinguir que la práctica deportiva puede ocupar distintos lugares dentro de la construcción identitaria que realizan las adolescentes.

En la presente investigación, el análisis de estos aspectos se relaciona con el objetivo específico número dos que hace referencia al *Conocer y describir el modo en que la identidad de las adolescentes se identifica con la práctica deportiva de natación a nivel competitivo.*

A partir de las narrativas analizadas se distinguen principalmente tres lugares que ocuparía la práctica deportiva en la construcción de identidad. Estos son analizados en función de las dimensiones de la identidad ya planteadas.

Se enfatiza además, que los lugares que ocuparía la práctica deportiva hacen referencia a distintas posiciones en las que podría estar inserta la práctica de la natación en la identidad de estas adolescentes y que según los análisis realizados sería posible posicionar a las jóvenes en uno u otro lugar.

Dado lo anterior es posible reconocer adolescentes, en donde la práctica deportiva ocupa un lugar central en el proceso de construcción identitaria.

La visión de sí mismas que poseen algunas de estas adolescentes, integra en su mayoría aspectos relacionados a la práctica deportiva. Así mismo, los hechos referidos como significativos sólo guardan relación con esta temática y en relación a la visión de futuro que poseen no se integran aspectos académicos o profesionales. Se destaca además que sólo se describen los grupos de pertenencia de pares del ambiente deportivo en donde es frecuente que el definirse como “nadadoras” ocupe un lugar relevante en sus narrativas.

Una segunda posición o lugar que ocuparía la práctica deportiva en la construcción identitaria de las adolescentes, hace referencia a lo que en la presente investigación se ha optado por caracterizar como *“Identidad Integradora de la práctica deportiva”*.

De este modo se pretende dar cuenta del lugar que ocupa la práctica deportiva en algunas de las adolescentes que participaron en esta investigación. En ellas la práctica ocupa un lugar relevante en la construcción de identidad, pero se integran

a demás diversas características vinculadas a aspectos que no guardan relación con la práctica deportiva.

Encontrando que las adolescentes son capaces de considerar aspectos académicos, profesionales o relacionales para referirse a sí mismas. Integran además distintos eventos significativos y en cuanto a su visión de futuro enfatizan en proyectos tanto académicos como deportivos.

Finalmente, es posible apreciar, un tercer lugar que ocuparía la práctica deportiva de natación en la construcción de identidad de las adolescentes. Esta se caracteriza por no estar centrada en la práctica deportiva, identificándose entonces en función de otras características. Si bien es cierto que algunas adolescentes se refieren a la práctica como significativa y le describen como una especie de hilo conductor dentro de su historia vital; por otro lado hacen referencia explícita a continuas interrupciones de la práctica deportiva debido a la preferencia por otras actividades y a un mayor interés por formar y mantener vínculos de pares que no pertenecen al equipo de natación y con los cuales se sentirían más identificados.

A continuación se presenta un cuadro explicativo respecto al lugar que ocupa la práctica deportiva en la construcción de identidad de las adolescentes.

Cuadro Explicativo N°2. Posición de la práctica deportiva en la Identidad Adolescente

Dimensiones de la identidad.	Identidad centrada en la práctica deportiva.	Id. Integradora de la práctica deportiva.	Identidad no centrada en la práctica.
Unidad del sí mismo	El "ser" nadadora se posiciona como elemento central en cuanto a la definición de sí mismas.	La caracterización personal integra aspectos relacionados a la práctica deportiva con otras valoraciones.	La práctica no constituye un elemento central respecto a la visión de sí mismas.

Integración del sí mismo	Se hace referencia sólo a eventos significativos asociados a la práctica deportiva. Visión de futuro centrada en proyecciones deportivas	Se relacionan eventos vitales vinculados tanto a la práctica deportiva como a otras vivencias. Se visualiza una continuidad en la práctica deportiva con integración de otros aspectos como los académicos o profesionales en el futuro	Los eventos señalados no guardan relación con la práctica, pero ésta es considerada en ocasiones como un elemento que da continuidad a la historia vital. Respecto a la visión de futuro, se manifiesta inseguridad respecto a la continuidad en la práctica deportiva pero se reconocen proyecciones académicas y/o profesionales.
Integración con los otros	El grupo de pertenencia de pares corresponde sólo a aquellos vínculos presentes al interior del equipo de natación.	Existe una integración de distintos vínculos afectivos.	El grupo de pertenencia de pares significativos no se encuentra presente en la práctica deportiva

En otro aspecto, y considerando en primera instancia el lugar que ocupa la práctica deportiva en la construcción de identidad adolescente, además de apreciar que cualquiera de dichas posiciones implica un desarrollo de características adaptativas y acordes al periodo evolutivo que cursan las jóvenes, es posible plantear la presencia de posibles riesgos.

En el caso de la identidad centrada sólo en la práctica deportiva, aunque se profile como la más viable en cuanto a obtener significativos logros deportivos o una proyección a nivel profesional, es también la que posee mayores riesgos de generar dificultades en el proceso de desarrollo adolescentes de características normales y adaptativas. Al existir una excesiva tendencia a considerar la práctica

deportiva como único referente identitario, se descuidan otras áreas del desarrollo como las afectivas o sociales.

Al estar demasiado centrada sólo en aspecto deportivo, es posible que ante una lesión o un mal rendimiento competitivo, -situaciones vinculadas a mayores exigencias o fuertes frustraciones-, no sólo es posible un abandono definitivo de la práctica deportiva, sino que también, podría potenciar la presencia de psicopatología al estar las adolescentes fijadas en estructuras cada vez más rígidas e inflexibles (Sepúlveda & Capella, 2012). Es importante destacar que la adquisición de una imagen personal realista, es de vital importancia en la adaptación. En este sentido la sobre-valoración o desvalorización excesiva del sí mismo podría llevar a desajustes, ya que no se estarían incorporando los estímulos de la realidad, integrando sólo aquellos aspectos favorables o desfavorables a la visión de sí mismo (Sepúlveda, 2001).

En cuanto al segundo modo de integrar la práctica deportiva a la construcción de identidad adolescente, se distingue que es un modo más adaptativo y flexible. Permite un desarrollo adecuado a la etapa evolutiva en que se encuentran las adolescentes, permitiendo además la práctica deportiva. Sin embargo podría presentar la dificultad de no potenciar una proyección a un nivel competitivo de características profesionales, desviando los intereses hacia aspectos académicos o de otra índole.

Por último, en el caso de la identidad no centrada en la práctica deportiva, las diferencias más acentuadas entre este y los otros lugares que ocupa la práctica, radica en un mayor riesgo de que las adolescentes abandonen la práctica a nivel competitivo, aunque es importante mencionar que continúan dentro de lo que se considera un desarrollo normal y adaptativo.

El que estas adolescentes decidan abandonar la práctica podría ser una consecuencia de que ni la pertenencia social ni identitaria se encuentre en el deporte en el que se desempeñan. En este sentido se destaca que uno de los elementos centrales que surgió del análisis realizado en la presente investigación,

señala que uno de los factores por el que las jóvenes no deseaban mantenerse en la práctica deportiva se relacionaba con el grupo de pares; manifestaban un desinterés por los entrenamientos ya que les quitaba tiempo para compartir con sus amigos significativos. Por último, se enfatiza en que esta situación no interferiría en el desarrollo normal de las adolescentes ya que el interés por los círculos de amistades y distintas actividades es propia de la etapa adolescente (Sepúlveda, 2008).

El desinterés por mantenerse en la práctica deportiva que manifestaron algunas de estas adolescentes, coincide con lo planteado por autores como Fraser-Thomas et al. (2008) el que da cuenta en gran parte de sus investigaciones de la importancia de la participación de los amigos significativos en la práctica deportiva. De no ser así, y ante la presencia de vínculos cada vez más débiles dentro del equipo deportivo, según Guillén et al. (2007) es posible distinguir un menor compromiso con la actividad interrumpiendo la práctica incluso de forma definitiva.

El conocer el lugar que ocupa la práctica deportiva en la construcción e identidad adolescente, según lo planteado en la presente investigación puede ser un aporte a la literatura existente referida al tema del compromiso y abandono deportivo, al dar cuenta de la importancia que adquiere la identidad en estas temáticas relacionadas con la permanencia deportiva de nivel competitivo.

5.3 Modo en que las adolescentes relacionan aspectos identitarios y los significados que atribuyen al compromiso deportivo y su permanencia en el deporte.

Dentro de los significados que describen las adolescentes en su relación con la práctica deportiva destacan aquellos relacionados a la perseverancia, diversión, la formación de vínculos, entre otros. Estos aspectos se relacionan con el objetivo específico número tres que busca conocer la manera en que las adolescentes relacionan aspectos identitarios y los significados que atribuyen al compromiso deportivo y su permanencia en el deporte.

En este sentido, y al momento de comparar los resultados obtenidos en esta investigación con estudios ya realizados en el área de psicología deportiva y adolescencia, cabe destacar que es posible encontrar similitudes en cuanto a los factores que las adolescentes destacan como relevantes al momento de mantenerse en la práctica deportiva de nivel competitivo.

Es así como sensaciones de disfrute y satisfacción asociados a la práctica, una valoración positiva del entrenador y buenas relaciones con el grupo de pares dentro del equipo de natación, son mencionados como los más relevantes al momento de permanecer en la práctica deportiva, según describen las participantes de esta investigación.

Cabe mencionar que el disfrute de la actividad deportiva y las sensaciones de alegría y felicidad que las adolescentes de esta investigación asocian a la práctica coincide con otras visiones propuestas por investigaciones ya realizadas, cuyos resultados enfatizan en que la diversión es considerado como un motivo relevante para la participación femenina en el deporte (Molinero et al. 2006, Cudini, 2003 & Fraser-Thomas et al. 2009), planteándose la interrogante de si en hombres ocurriría o no un fenómeno similar.

En cuanto a la valoración positiva que las adolescentes poseen de su entrenador, es importante mencionar que este es un factor que se relaciona con la permanencia en la práctica deportiva. Para autores como Molinero et al. (2006), Garcés (1995), Torregrosa et al. (2008; 2011), Barnett, Smoll, y Smith, (1992 en Fraser-Thomas et al. 2008), García et al. (2008), es relevante que el entrenador posea empatía y sea capaz de apoyar a sus deportistas, así como una adecuada resolución de conflictos que se pueda dar entre ambos.

Finalmente, la importancia que las adolescentes atribuyen a los vínculos con sus compañeros de equipo al describirle como un factor motivante dentro de la práctica deportiva coincide con investigaciones realizadas por Fraser-Thomas et al. (2008), Weiss & Weiss (2004); Wold & Anderssen (1992); Guillén et al. (2007),

que le relacionan directamente con el compromiso que los jóvenes pueden tener con la práctica deportiva a nivel competitivo.

En el caso de la presente investigación es relevante destacar que este factor es antepuesto en importancia, incluso a otros que guardan relación directa con el rendimiento y los logros obtenidos en la práctica deportiva como por ejemplo el mejorar marcas personales y la obtención de medallas.

Al momento de relacionar la importancia que le atribuyen las deportistas a sus amistades con aspectos propios del desarrollo adolescente, se destaca que es a través de la relación afectiva con los otros significativos que se obtiene la conciencia de sí, la cual se construye en un proceso progresivo, en el que se integra la realidad a través de dichos vínculos. En esta etapa evolutiva, el sentirse parte de un grupo y ser reconocido por otros es fundamental en la búsqueda de autoafirmación personal, se busca seguridad y confianza con pares con los cuales se comparten intereses, ideales y valores (Sepúlveda, 2006).

Considerando lo anterior, no es de extrañar la importancia que adquieren los vínculos formados al interior del equipo deportivo, en el proceso de construcción de identidad adolescente y su cada vez más evidente relación con el compromiso deportivo.

Además, se destaca la presencia de una serie de significados asociados a lo que las adolescentes valoran como experiencias de carácter positivo al interior de la práctica deportiva. Estas son; el compañerismo, el sentido de pertenencia, el aprendizaje de valores, la perseverancia y experiencias de vida. Lo que coincide con una investigación realizada con nadadores en donde se centraron en la percepción que tenían los jóvenes hacia su práctica deportiva (Fraser-Thomas et al. 2009)

Por otro lado, factores vinculados a la exigencia, cansancio y frustración, así como también a dificultades y/o ausencia de amistades dentro del equipo facilitarían que las adolescentes interrumpan la práctica deportiva o piensen en retirarse. Esto último coincidiría con investigaciones que dan cuenta cómo sentimientos de

aislamiento e inadecuadas estrategias de afrontamiento serían relevantes al momento de abandonar la práctica deportiva (Garcés et al. 2003 & Fraser-Thomas et al. 2009).

En este sentido, otro factor relevante que es frecuentemente mencionado por las adolescentes tiene relación con las altas inversiones de tiempo que implica esta actividad y los deseos de optar por otras actividades, generalmente de carácter socializador con grupos de pares ajenos a la práctica deportiva. Lo que coincidiría con la investigación realizada con nadadores de ambos sexos por Feltz Hom y Weiss (1982, en Molinero 2006 & Fraser-Thomas et al.2008).

Es posible distinguir entonces que, en el ejercicio de la práctica deportiva de nivel competitivo, existen dificultades relacionadas a aspectos de socialización. En el caso de las adolescentes de esta investigación, podrían ver coartados los vínculos con otros grupos de pares, al centrarse excesivamente en relaciones con personas pertenecientes a su equipo de natación.

Al ser la adolescencia una etapa en donde los grupos de pares son un referente importante en cuanto a la imagen que los jóvenes construyen de sí mismos (Sepúlveda, 2006), es relevante que las jóvenes sean capaces de conocer e integrar también otras visiones al proceso de construcción de identidad.

Para Sepúlveda (2008) la integración a grupos da la oportunidad de actuar en el mundo, es en ello que el adolescente puede finalmente *“poner su definición de identidad al servicio de los otro, en la realidad”* (p.224), esta integración con otros se relaciona con la búsqueda de distintas alternativas de acción y de reconocimiento desde los otros. Se considera además, que la estructuración personal se relaciona con el logro de una visión positiva, integrada y coherente del sí mismo en una continua interacción con el mundo (Sepúlveda, 2008)

El que sus vínculos significativos se centren sólo en un determinado contexto podría ser un riesgo en tanto los aleje de la socialización característica de la adolescencia dificultando el cumplimiento de este objetivo relevante dentro de la etapa evolutiva en que se encuentran. Sin embargo, en la medida que el grupo de

pares presente en el equipo de natación se constituya como un grupo de referencia significativo, este podría ser un riesgo menor y no interferir de modo negativo en el desarrollo de las adolescentes.

En cuanto a esta investigación, además de dar a conocer la construcción de significados asociados a la práctica deportiva de nivel competitivo, que se vincularían a una mayor permanencia deportiva, se constituye también como un valioso aporte al dar a conocer cómo el lugar que ocupa la práctica deportiva en la construcción de identidad adolescente también puede intervenir en un mayor o menor compromiso deportivo.

Ambos son aspectos que investigaciones realizadas -en nuestro país, y escasamente a nivel internacional-, con población adolescente y en el campo del deporte competitivo no consideran. He aquí lo relevante de los resultados obtenidos en la presente investigación, ya que se va más allá del cuánto se identifican las adolescentes con la práctica que realizan, sino que también -de acuerdo a los resultados expuestos-, se es capaz de describir aspectos cualitativos que dan cuenta del cómo la práctica se integra en sus vidas, en su visión de futuro, en su relación con los otros, etc.

Considerando todos estos aspectos es que el concepto de identidad deportiva, planteado como el grado en que las personas se identifiquen con el rol del deportista (Brock & Kleiber, en Vázquez, 2001), es bastante restringido en la medida en que enfatiza sólo en cuánto un individuo se pueda o no identificar con la práctica que realiza; siendo un constructo de evidentes limitaciones al centrarse en aspectos cognitivo conductuales referidos exclusivamente al desempeño deportivo de la persona.

En este sentido, es importante destacar que desde el constructivismo evolutivo tal concepto de identidad deportiva, puede ser considerablemente reformulado al considerar los principales postulados teóricos de este enfoque, los que enfatizan en la importancia de la construcción de la identidad personal autónoma y solidaria como la meta central del desarrollo (Sepúlveda, 2008). Constituyéndose entonces

como un concepto más amplio e integrador que el propuesto desde la psicología deportiva, ya que considera las distintas áreas del desarrollo, y su relación entre sí y el medio, además de enfatizar en el modo en que las personas construyen y significan sus propias experiencias.

Dado lo anterior, el considerar el cómo las adolescentes integran la práctica deportiva en la construcción de su identidad, es un elemento importante que se relaciona con la prevención del abandono deportivo. De este modo, las frustraciones y dificultades inherentes a la práctica deportiva de nivel competitivo, podrían verse matizadas al considerar que la práctica en sí pasa a ser una parte importante de la identidad personal de las adolescentes, siendo necesario integrar esta consideración en futuras investigaciones.

Una vez considerado todos estos aspectos ya mencionados, es que se procede a dar por cumplido el objetivo general que se relaciona con el llegar a *comprender la forma en que las adolescentes nadadoras de nivel competitivo construyen su identidad y el cómo esto se relaciona con la construcción de significados asociados al compromiso deportivo*, con lo que finalmente se da respuesta a la pregunta de investigación que ha guiado la presente investigación.

5.4 Respecto a esta investigación

En cuanto a la metodología de características cualitativas utilizada, se enfatiza en que el poder investigar los distintos factores relacionados al ámbito deportivo desde esta perspectiva permite acceder a una mayor comprensión de los significados que los propios deportistas adolescentes atribuyen a la actividad que realizan. De este modo, las temáticas abordadas -en el caso de esta investigación, la construcción de una identidad deportiva y el compromiso deportivo-, adquieren mayor relevancia en la voz de sus propios actores y los significados que estos construyen de la práctica deportiva que realizan.

De este modo se puede conocer y profundizar en cuáles son las experiencias que los deportistas significan como positivas o negativas en su práctica competitiva y el cómo estos pueden incidir en la motivación que las adolescentes manifiestan hacia su práctica.

En cuanto a la metodología cualitativa utilizada para acceder a las narrativas de las adolescentes, se enfatiza en que esta resulta coherente con el marco teórico y epistemológico de carácter constructivista planteado en la investigación.

Específicamente en relación al uso de autobiografías y entrevistas en profundidad, se enfatiza en que permitieron la integración de distintos elementos relacionados con la temática abordada constituyéndose como un aporte al momento de analizar los resultados. En este sentido, la autobiografía fue la encargada de dar a conocer un esquema general de contenidos, que luego pudieron ser profundizados en las entrevistas.

En otro aspecto, es necesario mencionar algunas limitaciones respecto a la presente investigación. Al ser realizada en un club deportivo específico, es necesario reconocer los sesgos que esta población pueda tener. Sin embargo uno de los objetivos de la investigación consiste en poder estudiar los procesos de construcción de identidad en adolescentes mujeres que practicaran natación a nivel competitivo y la construcción de significados asociados a su práctica, si bien es cierto que la muestra puede poseer ciertas características socio-demográficas específicas, se puede distinguir que para que la práctica sea de nivel competitivo, según Carbonell (2009) es necesario una dedicación mínima de diez horas semanales distribuida en al menos cinco días de la semana y someterse a situaciones de competencia. Siendo esto lo que caracterizaría finalmente al colectivo y no el lugar de la práctica en sí.

Por otro lado, tanto las autobiografías como las entrevistas fueron realizadas en el club deportivo al que asisten y por una investigadora con la que comparten distintas instancias propias de la práctica deportiva. Esta situación puede haber

influido en las temáticas que las adolescentes abordaban en sus narrativas, pudiesen estar teñidas por el contexto deportivo, pese a que se enfatizó en lo amplio de la consigna autobiográfica y en la confidencialidad de la información obtenida a través de éstas y las entrevistas.

Es importante señalar además, que la presente investigación da a conocer el proceso de construcción de identidad de las adolescentes en este momento actual, por lo que no se pueden realizar proyecciones respecto a si la práctica deportiva se constituirá en un lugar específico de la identidad de forma estable en otras etapas del desarrollo. Sin embargo, podemos reconocer la práctica deportiva como un elemento que, hasta el momento de realizar las entrevistas, ha sido capaz de dar continuidad a la historia vital además de ser una instancia considerada como significativa por las propias adolescentes desde sus inicios.

Dentro de las proyecciones y futuras intervenciones, es importante considerar que el conocer los significados que las adolescentes asocian a la práctica deportiva de nivel competitivo, así como aquellos factores que incidirían en el compromiso deportivo, puede facilitar la elaboración e implementación de proyectos de intervención relacionados no sólo con la prevención del abandono deportivo adolescente sino que también con aquellos que busquen promover un desarrollo normal en la adolescencia, previniendo con ello la presencia de psicopatología a edades tempranas del desarrollo.

En relación a los vínculos significativos, descritos por las adolescentes, destaca la figura del entrenador y los amigos presentes en el equipo de natación, los que se constituyen como factores protectores que inciden en el desarrollo de las adolescentes. Dado lo anterior sería interesante poder elaborar un programa de intervención que pudiese potenciar estos vínculos así como la resolución efectiva de conflictos. Además de considerar intervenciones orientadas a la obtención de una identidad integradora, considerando en ello los tres elementos centrales de la identidad personal; Unidad del sí mismo, Integración del sí mismo e Integración con otros, y las principales características de cada uno de ellas.

Se considera además que el poder identificar qué aspectos de la práctica deportiva están siendo más significativos en el proceso de construcción de la identidad adolescente puede ayudar a prevenir la exclusión de otras áreas de desarrollo de la personalidad como lo son el aspecto afectivo o social.

Específicamente respecto a la identidad en el grupo estudiado, sería interesante elaborar un plan de intervención que considere los aspectos señalados por las adolescentes como conflictivos en la permanencia de la práctica deportiva, como por ejemplo lograr un adecuado manejo de la exigencia percibida o la frustración relacionada con las lesiones deportivas, entre otros.

En cuanto a intervenciones de carácter grupal, se enfatiza en considerar las dinámicas de equipo, planteando como relevante el potenciar y facilitar la existencia de vínculos positivos dentro del equipo de entrenamiento, así como también el poder realizar intervenciones en aquellos momentos de mayor stress y exigencia como en el caso de instancias competitivas.

En otro aspecto y considerando futuras investigaciones sería interesante poder realizar un estudio comparativo con adolescentes varones y así poder establecer semejanzas y/o diferencias considerando la variable sexo, en la construcción de significados asociados a la práctica deportiva de rendimiento, y el lugar que ésta ocupa en el la construcción de identidad.

Así mismo se considera relevante poder realizar un estudio comparativo considerando los aspectos anteriormente mencionados, con adolescentes que efectivamente han abandonado la práctica deportiva con aquellas que se han mantenido de forma estable dentro de esta.

Se propone además considerar la práctica deportiva en otras etapas del desarrollo como el inicio de la práctica en la infancia y con nadadores que han mantenido la práctica de forma estable por sobre la edad que se considera de mayor abandono. Para así investigar la construcción de distintos significados asociados a una misma práctica deportiva en distintas etapas del desarrollo. Distinguiendo en este

proceso la existencia o no, de ciertos significados o constructos que se relacionen con un mayor compromiso con la práctica deportiva de rendimiento.

En cuanto a futuros estudios que se puedan realizar, considerando los aportes y limitaciones de la presente investigación, cabe señalar la importancia de continuar con el uso de metodología cualitativa en temáticas vinculadas al deporte. De este modo se enfatiza en las propias vivencias y significaciones que los deportistas construyen en su práctica de nivel competitivo.

Finalmente es importante señalar que las adolescentes que participaron en la presente investigación, se mostraron muy dispuestas a colaborar. Manifestaron un marcado interés durante todo el proceso que significó esta investigación, la que consideraron como una instancia para abordar aquellas temáticas de su interés, que por lo general se relacionaban con su práctica deportiva, profundizando espontáneamente en lo que la práctica ha significado en sus vidas y en aquellos temas que consideran más conflictivos e inherentes a ella como lo es el caso de la exigencia.

Todos estos aspectos, dan cuenta de la importancia de poder generar y facilitar estas instancias que, si bien es cierto, no cumplen con el encuadre característico de una sesión terapéutica, sí permiten la elaboración de significados respecto a sí mismas y la práctica que realizan, con lo cual se potenciaría el desarrollo de las adolescentes; en este sentido, sería interesante evaluar la posibilidad de incorporar un apoyo de este tipo a la totalidad del equipo de natación.

Esto posicionaría al psicólogo infanto-juvenil en un rol de facilitador de un desarrollo evolutivo sano dentro de la práctica deportiva adolescente. No limitándose exclusivamente a intervenciones relacionadas con aspectos deportivo-competitivos, sino que incluyendo aspectos de la praxis clínica con el objeto de lograr un desarrollo integral y adaptativo a la etapa evolutiva en que se encuentran los adolescentes. Desde este punto de vista, se podría promover entonces tanto la continuidad en la práctica deportiva de nivel competitivo como el logro de las metas evolutivas propias de la adolescencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almonte, C. & Sepúlveda, G. (2006). Desarrollo de la personalidad. En: Lopez, I., Boehme, V., Förster, J., Troncoso, L., Mesa, T. & García, R. (eds). *Síndrome de déficit atencional* (p. 123-138). Santiago: Editorial Universitaria.

Andréu, J. (2000). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Ed. Paidós. Barcelona.

Bruner, J. (1996). *Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva*. Alianza editorial. Madrid, España.

Capella, C. (2011). Hacia narrativas de superación: el desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal. Tesis para optar al título Dra. en Psicología. Universidad de Chile. Stgo. Chile.

Carbonell, S. (2008). Perfiles motivacionales de nadadores profesionales y nadadores amateur en Chile: Estudio comparativo. Tesis de Maestría. Universidad Diego Portales. Santiago. Chile

Cudini, M. (2003). *Deserción en la práctica del Voleibol femenino de Puerto General San Martín*. Maestría en Educación física y deporte. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires. Argentina.

Cruz, J. (1990). *La psicología del Deporte: definición, evolución y relación con las demás ciencias de la actividad física y el deporte*. Apuntes: Educación física y sports. Núm. 22, p. 11-20.

Delorme, N., Chalabaev, A. & Raspaud, M. (2011). Relative age is associated with sport dropout: evidence from youth categories of French basketball. *Scandinavian Journal of medicine & Science in Sports*. Vol. 21, Núm. 1. p. 120-128.

Díez, C. & Hernández, J. (2006). *¿Acaso no hay Diosas en el Olimpo? Práctica deportiva y sistema de género*. Apuntes de una investigación en curso. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Recuperado el 18 de mayo de 2011, del sitio Web Hedatuz, Biblioteca digital de ciencia y cultura Vasca. <http://hedatuz.euskomedia.org/5163/1/01147163.pdf>.

Federación Chilena de Deportes Acuáticos, FECHIDA (2011). Recuperada el 10 de Mayo de 2011. www.fechida.cl

Feixas, G. & Villegas, M. (2000). *Constructivismo y psicoterapia (3º edición)*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Fraser-Thomas, J., Coté, J. (2009). *Understanding adolescents' Positive and Negative Developmental Experiences in Sport*. The Sport Psychologist. Vol. 23, Núm. X. p. 3-23.

Fraser-Thomas, J., Coté, J. & Deakin, J. (2008). Examining Adolescent Sport Dropout and Prolonged engagement from a developmental perspective. Journal of applied sport psychology. Vol.20, Núm.3. pp. 318-333.

García, E., Gil, J., & Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Archidona: Ediciones Aljibe

Garcés, E. (1995). *Burnout en niños y adolescentes: Un nuevo síndrome en psicopatología infantil*. Psicothema. Vol.7, nº1, pp.33-40.

Garcés, E. & Canton, E. (2003). El Cese de la motivación: El Síndrome del Burnout en Deportistas. *Rev. Psicología Deportiva*. Vol. 4. Núm.7. p-151-160.

García-Naveira, A., Ruiz, R. & Pujals, C. (2011). Diferencias en personalidad en función de la práctica o no deportiva, nivel de competición y categoría por edad en jugadores de fútbol desde el modelo de Costa y McCrae. *Rev. Psicología del Deporte*. Vol.20, Núm. 1, p. 29-44. La Rioja. España.

García, T., Leo, F., Martín, E., Sánchez, A. (2008). El compromiso deportivo y su relación con factores disposicionales y situacionales contextuales de la motivación. *Rev. Internacional de Ciencias del Deporte*. Vol. IV, Núm. 12, p. 45-58. Madrid, España.

Guillén, F.; Álvarez, M.; García, S. & Dieppa, M. (2007); Motivos de participación deportiva en natación competitiva en niños y jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte Dirección General de Deportes*. Vol.VII, Núm. 2. p. 59-74. Facultad de Psicología. Universidad de Murcia. Murcia. España.

Guillén, F.; Weis, G. & Navarro, M. (2005). Motivos de participación deportiva de niños brasileños atendiendo sus edades. *Apuntes Educación física y deportes; Pedagogía Deportiva*. Vol. 80, Núm.10. p.29-36.

Jaenes, J., Godoy, D. & Román, F. (2009). Personalidad resistente en Maratonianos: Un estudio sobre el control, compromiso y desafío en corredoras y corredores de maratón. *Rev. Psicología del Deporte*. Vol. 18. Núm. 2, p. 217-234.

Letelier, A. (2007). *Estudio correlacional entre la ansiedad estado competitiva y las estrategias de afrontamiento deportivo en tenistas juveniles*. Memoria para optar al título de Psicóloga. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Lyddon, W. (1998). En Neimeyer, R. & Mahoney, M. *Constructivismo en Psicoterapia*. (2ºEd). Ed. Paidós. Barcelona.

Macías, V. (1999). *Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva en niñas y adolescentes*. Tesis de maestría, Universidad de Granada, Granada, España.

Macurán, G. (2003). *Efectividad de la psicoterapia cognitiva constructivista evolutiva en el desarrollo de la organización del sí mismo en niños*. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología. Universidad de Chile, Santiago. Chile

Marrero, G., Martín-Albo, J. & Núñez, J. (2000). Perfil de personalidad del tenista. *Rev. Psicología del Deporte*. Vol. 9. Núm. 1. p. 21-36.

MINISTERIO DE SALUD, MINSAL (2011). Programa de salud del adolescente. Descargado el 30 de agosto de 2011 del sitio web:

Moliner, O., Salguero, A., Tero, C., Alvarez, E. & Marquez, S. (2006). Dropout Reasons in Young Spanish Athletes: Relationship to Gender, type of Sport and Level of Competition. *Journal of Sport Behavior*. Vol. 29. Núm. 3, p. 255-270.

Navejas, H. & Javier, F. (2007). Al asalto del Olimpo: deporte, identidad y género en la República Popular China Estudios de Asia y Africa. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe*. Vol. XLII, Núm. 1. p. 51-75.

Palmeira, A. (1998). Antecedentes psicológicos de la lesión deportiva. *Rev. Psicología del Deporte*. Vol. 8, Núm. 1, p. 117-132. España.

Piaget, J. (1964). *Seis Estudios de Psicología*. 9° Reimpresión. Editorial Ariel. Buenos Aires. Argentina.

Piaget, J. (1970). *Inteligencia y adaptación biológica*. Editorial Proteo. Buenos Aires. Argentina.

Quiroga, F. (2005) *Estudio de la Organización de la Estructura de Personalidad en Niños entre 5 y 8 años de edad, que presentan un Trastorno de Inestabilidad Emocional de tipo Limítrofe, a través del Test de Rorschach*. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Sepúlveda, G. (1991). Desarrollo Psicológico en la Edad Juvenil. Cap. 2. p. 11-21. Centro de extensión Biomédica, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

Sepúlveda, G. (1997). "Desarrollo psicológico del niño y del adolescente: Enfoque cognitivo, estructural y evolutivo. En boletín *Sociedad de Psiquiatría y neurología de la infancia y adolescencia*, año 8 -No 2, p. 28-49. Santiago, Chile.

Sepúlveda, G. (2001). Organizaciones evolutivas de la depresión y su tratamiento desde una perspectiva cognitiva evolutiva constructivista. Jornada clínica

Trastornos del ánimo de tipo depresivo en la infancia y adolescencia. *Asociación de psicólogos infanto juveniles, año 2001, Nº 1.*

Sepúlveda, G. (2006). Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía. En: Valdivia, M. & Condeza, M.I. (eds). *Psiquiatría del Adolescente*. p. 19-36. Santiago: Editorial Mediterráneo.

Sepúlveda, G. (2008). Perspectiva constructivista evolutiva en psicología clínica infanto juvenil. En: Kaulino, A. y Stecher, A. (eds.). *Cartografía de la Psicología contemporánea: pluralismo y modernidad*. Santiago: LOM Ediciones.

Sepúlveda, G. & Capella, C. (2012). En Almonte, C. & Montt, E. (2012). *Psicopatología infantil y de la adolescencia*. 2da edición. Ed. Mediterráneo. Santiago. Chile.

Sparks, A. (2007). *Investigación Narrativa y sus formas de análisis: Una visión desde la educación física y el deporte*. Traducido por Barbero, J. Extraído el 20 de abril de 2011 en viref.udea.edu.co/contenido/.../investigacion_narrativa.pdf

Sparks, A. & Smith, B. (2001). Hombres, deporte, lesión en la médula espinal y problemas en la restauración del Yo. *Rev. Ágora para la educación Física y el Deporte*. Vol. Núm.1. p. 37- 48.

Torregosa, M., Cruz, J., Sousa C., Viladrich, C., Villamarín, F., García, A. & Palou, P. (2007). La influencia de padres y madres en el compromiso deportivo de futbolistas jóvenes. *Rev. Latinoamericana de Psicología*. Vol. 39, Núm. 2, p. 227-237.

Torregosa, M., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F. & Cruz, J. (2008). El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes. *Rev. Psicothema*. Vol. 20, Núm. 2, p.254-259.

Torregosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A. & Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función del género. *Rev. Psicología del Deporte*. Vol. 20, Núm. 1, p. 243-255.

Vasallo, C. (2001). Competitividad en Deportes Infantiles. *Psicología Aplicada al Deporte, Cap. II*. p. 35-47. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España.

Vázquez, B. (2001). *¿Cómo Construimos nuestra identidad a través del Deporte?*. V Simposio efectuado en la reunión de Ciencias de la actividad física y el Deporte. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España. Extraído el 30 de mayo del sitio www.chiledeportes.gov.cl/pdfs/como_construimos_identidad_deporte

Wattababe, G. (2000). *Explanatory perspectives of enjoyment durin effortful practice for competitive swimmers of varying levels of expertise*. Master Thesis. Otawua University of Otawua. Ottawua. Extraído el 25 de mayo del sitio <http://www.amsciepub.com>

ANEXOS

Anexo N°1

Consentimiento y Asentimiento Informado

Hola, soy Bárbara Hernández, Licenciada en Psicología de la Universidad de Chile, y estoy haciendo una investigación para mi tesis de grado, sobre cómo se ven a sí mismas las adolescentes, nadadoras que practican natación a nivel competitivo en el Centro deportivo de Iniciación de la Universidad de Chile - CIDUCH-. Es por eso que quiero solicitar tu ayuda en la investigación. Si accedes a participar, esto implicaría que nos reuniremos un día antes o después del horario de entrenamiento en la piscina; te voy a pedir que escribas algo sobre ti y que luego conversemos al respecto. Esto tomará alrededor de una hora.

Si no deseas participar en la entrevista, puedes negarte. Tu participación es totalmente voluntaria y puedes decidir en cualquier momento dejar de participar, sin ninguna consecuencia para ti.

Si accedes a participar, todos los datos que tú entregues serán manejados de manera confidencial, por lo cual ni tu nombre ni ningún dato de identificación tuyo aparecerán en la publicación de los resultados del estudio.

Si aceptas participar, por favor firma al final de esta carta. También le pediremos a tu adulto a cargo que lo haga para respaldar tu decisión.

Agradeciendo tu disposición,
Te saluda,
Bárbara Hernández H.

Yo _____ acepto participar en esta investigación. Firma _____

Yo _____ adulto a cargo de _____ acepto que participe en esta investigación.
Firma _____

Santiago, _____ de 2011

Anexo N° 2

Autobiografía

Escribe una historia sobre ti y tu vida, pudiendo incluir aspectos tales como por ejemplo, una presentación personal en cuanto a quién eres, cuáles han sido los hechos o situaciones más importantes de tu vida, cómo imaginas tu futuro, entre otros.

Modificada con cambios menores por Capella (2011) del formato de autobiografía planteado por Sepúlveda (2007).